



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES



**NARRATIVAS DE JOVENES SOBRE LOS SENTIDOS DE CONVIVENCIA
PACIFICA EN LA ESCUELA.**

RUBIELA HENAO RAMÍREZ

DORIS LÓPEZ PERALTA

ELIZABETH MOSQUERA ORTIZ

CON LA PARTICIPACIÓN DE NATHALIE PARDO RODRÍGUEZ¹

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE

MANIZALES 2014

¹ Psicóloga, estudiante de Maestría UMZ 15. Se retiro por problemas de salud.

**NARATIVAS DE JOVENES SOBRE LOS SENTIDOS DE CONVIVENCIA PACIFICA EN
LA ESCUELA.**

RUBIELA HENAO RAMÍREZ

DORIS LÓPEZ PERALTA

ELIZABETH MOSQUERA ORTIZ

CON LA PARTICIPACIÓN DE NATHALIE PARDO RODRÍGUEZ

Tutor: Julián Loaiza De la Pava

Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Tesis presentada como requisito para optar al título de
Magister en Educación y Desarrollo Humano

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE

MANIZALES
2014

DEDICATORIA

A mi pinocho adorado

Agradecimientos:

A mi esposo que me apoyó incondicionalmente, a mis hijos que me comprendieron y tuvieron paciencia, a mis padres y hermanos que me animaron a seguir adelante, a mi tutor Julián Loaiza, que con sus sabias enseñanzas me hizo saber que soy Investigadora, a Johana Patiño, que con su temple de mujer, me dio fortaleza, a Rubi y Eliza, por acompañarme en esta aventura.

Doris

DEDICATORIA

A mi hijo Jhon Edison Ordoñez que ha sido mi orgullo, la fuerza y motivación para creer que el esfuerzo tiene recompensa, a mi padre Exain Mosquera como mi gran apoyo y pilar en la realización de mis sueños, al padre Fredy Jojoa que me apoyo siempre y no permitió que desistiera en momentos difíciles.

AGRADECIMENTOS:

A mi familia, al profesor Yefren Diaz de mi tesis de pregrado, A mis compañeros y amigos que me brindaron la tranquilidad y la seguridad de dar paso a paso en este tiempo de estudio. A los docentes que con su motivación y creabilidad en un mundo mejor nos invitaron a soñar y creer en alternativas diferentes. A Doris López y Rubiela Henao mis compañeras y amigas.

Elizabeth

CONTENIDO

	Pag.
1 RESUMEN	6
2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
3 JUSTIFICACION	12
4 OBJETIVOS	14
4.1 Objetivo General	14
4.2 Objetivo Específico	14
5 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	15
6 ANTECEDENTES	16
6.1 Breves antecedentes desde la política pública	16
6.2 Breves antecedentes desde la Investigación social	18
7 APROXIMACIONES A UN MARCO REFERENCIAL	27
7.1 Definición de las categorías teóricas del estudio	27
7.1.1 La Violencia Escolar	27
7.1.2 La Educación para la Paz	28
7.1.3 La Convivencia Pacífica	29
7.2 Definición de las sub categorías teóricas del estudio	30
8 DISEÑO METODOLÓGICO	37
8.1 Tipo de Investigación	37
8.2 Los participantes	37
8.3 Instrumento	38
8.4 Análisis de Resultados	38
8.5 Ruta para el análisis de la información	38
8.6 La narrativa como marco de comprensión y análisis	40
8.7 Categorías, sub categorías e indicadores	44
8.8 Estrategia de sistematización	45
8.9 Resultados	51
9 CONCLUSIONES	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	68

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Categorías, subcategorías e Indicadores	44
Tabla 2. Preguntas Orientadoras	45

LISTADO DE MATRICES:

Matriz 1. Registro de Narraciones	47
Matriz 2. Convivencia Escolar	47
Matriz 3. Narraciones comunes y diferentes frente a cada categoría	48
Matriz 4. Subcategorías emergentes	49

LISTADO DE MAPAS

De la convivencia pacífica	53
De la Violencia Escolar	58
Educación para la Paz	60

ANEXOS

Figura 1. Localización de los municipios donde se llevó a cabo la investigación.	71
Figura 2. Árbol del problema	72
Figura 3. Explicación macro del planteamiento del problema.	72
Figura 4. Explicación meso del planteamiento del problema	73
Figura 5. Explicación micro del planteamiento del problema	73
Fotos de los estudiantes participantes de la investigación, Institución Educativa Tulio Enrique Tascón.	74
Acta de Sustentación	76

1. RESUMEN

Este trabajo documenta la investigación que llevamos a cabo tres docentes en tres instituciones diferentes, en contextos heterogéneos. Este trabajo se inició y terminó en el año 2013, con el apoyo de dos tutores maravillosos: inicialmente Johana Patiño y posteriormente Julián Loaiza De la Pava. Dicho trabajo buscaba visibilizar las narrativas de los jóvenes sobre la convivencia pacífica en la escuela.

Nuestra pregunta de investigación: ¿Cuáles son los sentidos que los y las jóvenes de las I.E. Tulio E. Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, han construido para promover prácticas de convivencia pacífica en la escuela? Nos llevó inicialmente a conocer sus posturas acerca de la convivencia en la escuela, luego a indagar si ellos consideraban que en la escuela había paz y por último a conocer esas posturas que asumen sobre cómo deben construir paz.

La investigación que adelantamos, inicialmente dos compañeras, se convirtió en un trabajo de cuatro personas, que nos preocupamos por estos temas, sobre todo por la gran afinidad que tenemos con los estudiantes.

Elegimos las narrativas en profundidad, si así lo podemos llamar, para conocer sus posturas sobre la convivencia pacífica en la escuela.

El trabajo de investigación centrado en el reconocimiento y comprensión de los sentidos que los y las jóvenes, que cursan sus estudios de octavo grado, en las Instituciones Educativas Tulio Enrique Tascón, de Buga, (valle), José María Córdoba de Mondomo, Cauca y Cristóbal Colón, de Armenia (Quindío), han construido culturalmente sobre la violencia, y la paz en la escuela.

En este sentido, la intención de este trabajo es escuchar las narrativas de los y las jóvenes para reconocer sus experiencias en la escuela y comprender a través de sus lentes, los sentidos y prácticas de convivencia pacífica que ellos/as construyen a partir de sus interacciones.

La metodología a desarrollar es desde el enfoque comprensivo, a partir de las narrativas de los y las jóvenes, para ello, utilizaremos las biografías y las entrevistas como técnicas centrales.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

El problema que pretendemos abordar tiene dos expresiones fundamentales. La primera se refiere a que es un problema complejo que está ligado a las condiciones históricas de violencia estructural, cultural y directa. La segunda hace alusión a que sobre él existen unos discursos y prácticas oficiales que generalmente han sido creadas y reproducidas desde los códigos del mundo adulto; razón por la cual desconocen las voces, experiencias, conocimientos y necesidades de los jóvenes como actores y constructores de procesos de convivencia pacífica en la escuela.

En primera instancia, nuestro interés investigativo se centra en la identificación y reconocimiento de las condiciones estructurales de violencia, enmarcadas en el ámbito económico, cultural y político; que han facilitado la producción de un discurso social- con el cual se ha abordado la violencia escolar - y que han direccionado la implementación de prácticas alternativas de convivencia pacífica entre los jóvenes, poco eficaces.

Por lo anterior, es fundamental comprender que el fenómeno de la violencia escolar se gesta en el marco de unas estructuras y dinámicas sociales de orden macro, meso y micro.

El nivel macro, se refiere a que la escuela está inmersa en un macro sistema social, económico y político que permea todas sus dinámicas, objetivos y relaciones. En este sentido, se hace necesario ubicar la escuela Colombiana en un contexto capitalista, cuyas políticas económicas han aumentado la inequidad y concentración de riqueza, llevando a la precarización de las condiciones de vida de los individuos; tanto de manera individual como en sus grupos familiares. Esto se evidencia de manera clara en el aumento del desempleo, el empleo informal y la violencia familiar. Por tanto existen factores externos a

la escuela que contribuyen al establecimiento y reproducción de condiciones de inequidad y violencia en la relación estudiante-estudiante y docente-estudiante.

Así mismo, a nivel meso el problema hace alusión al impacto que tiene los procesos macro estructurales de inequidad social, económica y política en las relaciones familiares, los procesos de socialización y las condiciones y la calidad de vida de los niños y jóvenes. Es decir, se refiere a la violencia cultural que va generando la violencia estructural y que se expresa en los niveles primarios de las relaciones humanas al ser naturalizados en los procesos socializadores desde actores como la familia, el grupo de pares, el trabajo. Algunas expresiones que son muestra de tal impacto pueden ser: la mendicidad infantil y juvenil, el abuso sexual, el desplazamiento y el reclutamiento forzado de niños y jóvenes, la desnutrición, el analfabetismo, la drogadicción, entre otros.

Finalmente el nivel micro estructural del problema, se refiere al impacto de la violencia estructural y cultural en la vida cotidiana de los jóvenes en la escuela. En dicho contexto la violencia se manifiesta de múltiples formas que se han ido naturalizando. Algunas de ellas son: la deserción escolar, el bajo rendimiento académico, la reprobación del año escolar, el autoritarismo docente, el maltrato entre pares, los intentos de suicidio, el desconocimiento ante la diversidad, en un mundo para la competencia y la eliminación del otro. Para separarnos y “vencernos” En segunda instancia, la preocupación investigativa también reconoce la existencia de discursos oficiales y hegemónicos para nombrar la violencia en la escuela, sus causas y consecuencias, los cuales permean las prácticas y relaciones entre alumnos, docentes y familias. Dichos sentidos hegemónicos se caracterizan por pretender una universalidad en la comprensión de los fenómenos de violencia y paz, desconociendo la diversidad y complejidad de ambos según los contextos sociales, económicos, políticos y

culturales de los grupos e individuos. Por otra parte, dichos discursos sobre la violencia en la escuela generalmente han sido contruidos desde visiones adultas en instancias del Estado, la academia y la sociedad civil. En dichos discursos oficiales las expectativas, experiencias y saberes de niños y jóvenes son totalmente invalidados porque se planean y ejecutan programas y proyectos de formación ciudadana y convivencia pacífica que parten de concepciones desarrollistas de maduración psicológica o de moratoria social desde las cuales se ve a los jóvenes como sujetos inmaduros cognitiva, moral y socialmente, incapaces de tomar decisiones y de debatir en espacios públicos.

Estos discursos y prácticas oficiales se traducen en propuestas de formación ciudadana centrada en las competencias específicas de un ciudadano moderno. Por ello se crean currículos, asignaturas y pedagogías que no recogen las voces y expectativas de los jóvenes. Por el contrario, suelen imponer visiones del mundo, de las relaciones, la felicidad, la seguridad, la democracia, la ciudadanía, la paz, la justicia y la identidad que desconocen la diversidad étnica y cultural que habita en las aulas de clase. Adicionalmente, muchas de estas propuestas de formación ciudadana reducen el tema de la paz al estudio de modelos, el reconocimiento de normas y procedimientos para la defensa de derechos y la transmisión de valores que muchas veces son difícilmente realizables o compatibles con los entornos vitales de los jóvenes. Esto quiere decir, que en las escuelas, generalmente se enseña la paz desde una dimensión teórica totalitaria y universal.

Pese a estos discursos oficiales y hegemónicos, los y las jóvenes concretos y diversos, con pensamiento y palabra propia han ido creando en sus contextos vitales y a partir de sus experiencias, una serie de sentidos para comprender y actuar en pro de la convivencia pacífica en la escuela. Estos sentidos generalmente se hacen visibles en prácticas y

estrategias de convivencia pacífica que surgen desde la iniciativa de los y las jóvenes. Esto quiere decir que ellos son creadores de otros sentidos y prácticas que se oponen a los discursos tradicionales para explicar y transformar la violencia en la escuela.

Por lo anterior queremos acudir a ellos y ellas para que narren sus sentidos sobre la violencia escolar, y especialmente sobre las prácticas de paz que han ido construyendo. Pero, ¿por qué queremos escucharlos? Porque, ellos tienen voces y “pueden ofrecer múltiples y variadas narraciones para re significar sus historias” (Biglia y Bonet, 2004. P4).

3. JUSTIFICACION

La violencia en la escuela no es un fenómeno nuevo, sin embargo, las crecientes condiciones de inequidad y exclusión de grandes sectores de la población, han hecho que las escuelas también se vean afectadas por grandes y diversas olas de violencia que penetran las aulas poniendo en riesgo la misión socializadora de la escuela. Por lo anterior, en los últimos años se aprecia cierta alarma social en torno al creciente incremento de casos de extorciones, secuestros, violaciones sexuales, homicidios, suicidios, y otros tipos de agresiones entre los integrantes de la comunidad educativa. No obstante es importante nombrar en este documento que el interés y alarma social están puestos principalmente sobre “la violencia de los estudiantes”. (Ceballos, Correa P, Correa R, Rodríguez H, Rodríguez R, Navarro, 2010, p, 2). Esto último para señalar que “los jóvenes han sido en muchos casos estigmatizados como generadores de violencia, como problema social, como consumidores pasivos, como infractores y productores de riesgo que deben ser controlados” (Ospina, Patiño y Vega, 2012, P 170) y que sus experiencias, sentidos y aportes al desarrollo de prácticas cotidianas de convivencia pacífica en las escuelas ha sido desconocido y muchas veces invisibilizado, dando prioridad a lo negativo, a la deficiencia, a la carencia, a lo que no cumple con los parámetros establecidos o mejor instituidos desde la regulación institucional y adulta.

Ante la creciente proliferación de discursos y prácticas que señalan a los jóvenes como productores y reproductores de violencia en la escuela y riesgo social en sus comunidades, es necesario pensar y desarrollar procesos investigativos de tipo comprensivo que estén comprometidos con el reconocimiento de los diversos actores y la recuperación de sus experiencias, conocimientos y necesidades. Es decir, Colombia necesita procesos de investigación que aborden el problema de la violencia escolar desde otras aristas o caras del

problema, Esto significa generar preguntas que partan del reconocimiento de la indeterminación de los individuos y de su capacidad de agencia, de modo tal que sea posible generar alternativas de transformación que surjan de los actores involucrados. Para ello es pertinente investigar desde las narrativas de los jóvenes esos otros sentidos que ellos construyen para dotar de significado su vida en la escuela y para generar alternativas de convivencia pacífica en entornos escolares plagados de violencia.

A nivel académico investigar los sentidos de la violencia escolar y de la convivencia pacífica en la escuela, resulta ser un tema de alto interés para las comunidades científicas comprometidas con el develamiento de otras formas de abordar y potenciar la vida de los jóvenes en la escuela. De igual forma, la presente investigación se convierte en una oportunidad para abrir espacios de diálogo entre el conocimiento científico y el saber social, al poner en diálogo a los jóvenes, los maestros y las investigadoras es posible develar aprendizajes significativos sobre la convivencia pacífica y el rol de los jóvenes como constructores de paz en las escuelas. Los hallazgos de la investigación pueden servir de referente para futuros procesos de investigación que permitan profundizar en la comprensión de los sentidos y prácticas que los jóvenes crean en las escuelas para enfrentar y transformar sus entornos y relaciones violentas.

4. OBJETIVOS:

4.1.General

Comprender desde las narrativas de los y las jóvenes, los sentidos y prácticas que han construido sobre la paz y la convivencia en la escuela.

4.2.Específicos:

- Comprender desde las narrativas de los jóvenes, **los sentidos hegemónicos** que circulan en las instituciones educativas Tulio E. Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, sobre la violencia escolar y los jóvenes.
- Comprender a partir de las narrativas de los jóvenes de las Instituciones Educativas Tulio E. Tascón y Cristóbal Colón, **los sentidos** que han construido sobre la paz y la convivencia escolar a partir de sus experiencias cotidianas de violencia en la escuela.
- Potenciar **las prácticas de convivencia** pacífica en la escuela que los y las jóvenes de las Instituciones Educativas Tulio E. Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, han construido para propiciar la convivencia pacífica al interior de estas instituciones.

5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Cuáles son los sentidos que los y las jóvenes de las I.E. Tulio E. Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, han construido para promover prácticas de convivencia pacífica en la escuela?

6. ANTECEDENTES:

Durante las últimas dos décadas, en Colombia se han desarrollado una serie de avances en materia de política pública sobre formación ciudadana, así como un sinnúmero de estudios de tipo cuantitativo y cualitativo para explicar y comprender las causas y consecuencias de la violencia en la escuela. A continuación se retoman algunas de los principales aportes que en materia de política pública e investigación ayudan a centrar el estado actual del conocimiento frente a la relación Violencia-Paz-Escuela-Juventud. Es importante señalar que dicho ejercicio no pretende ser un estado del arte, sino un breve acercamiento a las diferentes miradas que existen frente a estos temas.

6.1. Breves antecedentes desde la política pública:

Con el apoyo de UNESCO, tres países latinoamericanos: Brasil, Argentina y Colombia, han hecho sus mejores esfuerzos en la promulgación de políticas públicas en lo que tiene que ver con la Convivencia Escolar, dirigiendo su mirada hacia los derechos y necesidades el desarrollo personal de los estudiantes.

Para Brasil, la violencia escolar es un programa de seguridad ciudadana, Colombia está inserta en un contexto de conflicto armado, que tiene la esperanza, que con la educación los niños, niñas y jóvenes se formaran en capacidades para resolver los conflictos de manera pacífica, las políticas educativas en Argentina son muy acordes con los lineamientos de la UNESCO, donde se “centran en los valores de la convivencia” (Vandershueren, F. 2007 p225).

En cambio en Colombia, estas políticas hacen referencia a que será la educación quien ayudará a la formación en sana convivencia y valores democráticos. Si comparamos las políticas de estos tres países, Colombia está en la mitad, de la seguridad social de Brasil y una convivencia escolar de Argentina. Además, el gobierno central colombiano, le ha dado autonomía a los departamentos y municipios para que creen iniciativas que conlleven a mejorar la convivencia en las aulas escolares, promulgando sus propias políticas públicas descentralizadas.(Ibid).

En el año 2004, el Ministerio de Educación Nacional lanza el Programa Nacional de Competencias Ciudadanas el cual es el conjunto de estrategias lideradas desde el Ministerio de Educación Nacional —MEN— y dirigidas a todo el sector, que buscan fomentar en el establecimiento educativo, innovaciones curriculares y pedagógicas basadas en “prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana” (Constitución Política de Colombia, 2010, art.41), con el fin de formar al Colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia...”(Ibíd., art 67)

Este programa contempla una educación con calidad que contribuya a la formación de ciudadanos con valores éticos y morales, que los lleve a ejercer sus derechos, pero que también cumplan con sus deberes y convivan en paz. Por lo anterior, es la educación, la llamada a generar espacios en la escuela donde se comprometa la participación de toda la comunidad educativa en esta formación.

Colombia, al reformar la constitución política en el año 1991, “se comprometió a desarrollar prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios de la participación ciudadana, en todas las instituciones educativas”(Zarate, O. 2012). Es el Ministerio de Educación Nacional, quien asumió la

responsabilidad de formular políticas, planes y programas orientados a la formación de colombianos en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia. Por ello, las Competencias Ciudadanas son el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática.

En este sentido, para avanzar en la consolidación de la paz y la convivencia; de incentivar la participación democrática y responsable de los niños y niñas en la consolidación del Estado Social de Derecho; y de promover el respeto y cuidado de la identidad, la pluralidad y las diferencias, el Ministerio de Educación Nacional definió dentro su política sectorial 2010-2014 "educación de calidad, el camino hacia la prosperidad", las bases para la consolidación del Programa de Competencias Ciudadanas. (Zarate, O. 2012)

Este programa, Competencias Ciudadanas, contempla el clima escolar,

como el espacio donde las actividades en el aula se enmarcan en el desarrollo de competencias ciudadanas, de modo que la participación se convierte en un proceso formativo que implica escuchar y ser escuchado y tener la capacidad de influir en las decisiones mediante un proceso deliberativo. Así, los estudiantes se sienten pertenecientes a la institución, lo cual se evidencia en el aporte constante de iniciativas en el desarrollo de las clases.(REDE@APRENDER, 2011) ²

6.2. Breves antecedentes desde la investigación social:

“Programa aulas en paz”, 2005 realizado por la Universidad de los Andes y su departamento de Psicología. El objetivo de este programa fue promover y prevenir la agresión a través del desarrollo de competencias ciudadanas en estudiantes de los grados segundo, tercero, cuarto y quinto de primaria y en sus familias. Este programa se trabajó de manera integral en tres espacios de socialización: aula, amigos y familia, “bajo la premisa de que si una intervención se realiza simultáneamente en varios espacios, el estudiante tendrá mayores oportunidades de desarrollar las competencias” (Jiménez, M. et. al 2010 p. 350). Lo que resulta relevante de este programa es su propuesta pedagógica, específicamente los siete principios que propone para el desarrollo de competencias ciudadana, involucrando directamente a los actores: Aprender haciendo, aprendizaje

² Programa de Competencias ciudadanas del MEN, Cartilla 2, Escrita para fomentar la construcción colectiva de conocimiento y fortalecer los procesos que diferentes actores de la comunidad educativa que lideran el desarrollo de competencias ciudadanas. A través del trabajo colaborativo, los participantes en [REDE@PRENDER](#) hacen parte de una red de educadores y orientadores interesados en mejorar sus propias prácticas hacia el desarrollo de competencias ciudadanas en sus estudiantes.

significativo, reflexión, desempeño según ZPD, motivación, aprendizaje por observación y aprendizaje cooperativo. Pero de los siete principios, el aprender haciendo, es para nosotras de gran valor, porque involucra directamente a los actores, en este caso, los jóvenes. Es muy importante escucharlos, comprenderlos y entender esas significaciones que ellos le dan a la convivencia escolar, conflicto escolar, paz escolar.

Según la información suministrada en el artículo “Había una vez, aventuras del narrar, metodologías y usos” publicado en [www. desdeadentro.info](http://www.desdeadentro.info) “La propuesta para los Proyectos de Desarrollo y Paz es hacer de la narrativa un dispositivo para la producción de la memoria, la reconstitución de la identidad y la visibilización del trabajo de las comunidades en pro del desarrollo y la paz. Porque las narrativas permiten identificar cambios en la realidad social y cómo estos son percibidos en la vida cotidiana, comprender los contextos y fenómenos sociales, y convertir al ser humano en protagonista de su historia”.³

Este proyecto de narrativas que se publica en (www.desdeadentro.info) resalta la importancia de “asignarle valor a la voz y al relato del otro”, escucharnos, observarnos, comprendernos, para poder saber porque es importante convivir en paz. Es importante resaltar que en los relatos publicados en [Memorias/modos de contar], lo que se quiere es escuchar a la gente, a los sobrevivientes de esos odios y la esperanza que tienen en el futuro para salir adelante. A esta publicación la mueve principalmente “la fuerza del relato”. “El objetivo de este proyecto es “visibilizar desde las narrativas (testimonios, historias de vida, crónicas) los procesos y aprendizajes individuales y colectivos que han sido motivados e impulsados por los Proyectos de Desarrollo y Paz (PDP) y las Fundaciones Petroleras, en

³ Participaron en este proceso: Natalia Franco (Universidad de los Andes), Carmen Lucía Castaño

educación para la paz, resolución de conflictos y desarrollo comunitario, con el fin de movilizar acciones hacia la reconciliación y el perdón a nivel local y regional”⁴

De igual forma, en procura de abordar el acto educativo y la construcción de la paz, teniendo en cuenta las capacidades de niños y niñas y otorgándoles valor como seres históricos, Ospina y Alvarado realizaron un trabajo de campo en 6 instituciones educativas públicas y 3 instituciones de protección en la ciudad de Manizales, durante el período 2002-2004. A su investigación la llamaron “*Concepciones Políticas y Transformación de Actitudes frente a la equidad en Niños y Niñas de sectores de alto riesgo social del eje cafetero*”

Mediante la sistematización de las respuestas individuales y de los debates y reflexiones colectivas de niños y niñas a las preguntas: “¿Qué es para ustedes la justicia?” y “¿Podrían poner ejemplos de cosas o situaciones que les hayan parecido justas y cosas que les hayan parecido injustas en la casa, la institución, el barrio o el país? Se propusieron tener una comprensión clara de las concepciones de justicia, desde las que los niños y las niñas juzgan sus interacciones y se vinculan a los procesos de convivencia y acción colectiva.

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, fundamentada epistemológicamente en la hermenéutica y metodológicamente en un proceso sistemático de carácter inductivo a partir de la construcción de categorías y de su confrontación con los propios actores y con pares académicos. Estudiando la concepción de justicia en los niños y niñas desde la perspectiva psicológica propuesta por las teorías del desarrollo moral y de la cognición social.

⁴(CEPER, Universidad de los Andes), Alirio González, (<http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com/>), Omar Rincón (Universidad de los Andes). Memoria/modos de contar. HABÍA UNA VEZ, AVENTURAS DEL NARRAR, METODOLOGÍAS Y USOS. 2007.
http://www.c3fes.net/docs/tacticas_memoria.pdf

Recogieron la información a través de dos estrategias: entrevista individual a profundidad a 35 niños y niñas multiplicadores del proyecto “Niños y Niñas Constructores Constructoras de Paz” y dos talleres realizados con los mismos niños y niñas bajo la coordinación directa del equipo de investigación.

A través del desarrollo de los talleres problematizaron las respuestas y recogieron la información cualitativa. Obtuvieron resultados individuales y grupales (texto escrito y representación gráfica del concepto de justicia y de sus ejemplos sobre hechos o situaciones injustas). Se aplicó la entrevista individual en profundidad a los 35 niños y niñas, al finalizar los talleres, por parte de uno de los investigadores, a través de una guía abierta para con el fin de obtener mayor precisión sobre las concepciones propias que los niños y las niñas expresaron en torno a la justicia.

Ordenaron la información identificando tendencias, previo consenso con los niños y niñas; después encontraron relaciones entre tendencias, dieron coherencia a la comprensión de los niños y niñas a partir de la justicia como equidad desde el aspecto socio-cultural, como respeto a normas y sanciones en el plano normativo y en el marco político la justicia como práctica democrática. Encontrando que los niños niñas del estudio dieron mayor importancia a la justicia como equidad. El estudio es muy útil para el proyecto que se desarrollará gracias a la claridad con que se presentan el método, las categorías y el análisis de los resultados.

En la misma línea esperanzadora, validando a la educación y la escuela como territorio para construir paz, las capacidades y los saberes de niños, niñas y jóvenes como agentes políticos y del propio desarrollo, en 2010 surge la investigación *Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado* realizada por Sara victoria Alvarado, Héctor Fabio Ospina, Johana A. Patiño, Marieta quintero, María Teresa luna y María Camila Ospina.

Dicha investigación se enmarca conceptualmente desde el enfoque de las capacidades, el construccionismo social, la teoría de la complejidad y la pedagogía popular y este es el aspecto que consideramos de gran valor para este proyecto. Se utilizó el análisis de narrativas de niños y niñas que habitan contextos violentos, contenidas en estudios y documentos ya elaborados, haciendo referencia a Durán, Medina, González& Rolón, 2007 como soporte teóricos para esta técnica.

El estudio reconoce la facultad política como propia del ser humano, y a la participación democrática y la defensa de los derechos humanos, por parte de niños y niñas, como elemento indispensables para su potenciación. Orienta a promover en los niños y niñas las posibilidades de reparación, la solidaridad y la vivencia de la justicia.

Otra investigación importante es “*Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas*” de la autora María José caballero (2010). El documento considera que acerca de

la violencia ya se ha expuesto suficientemente y afirma que la mayor parte de lo que acontece en los centros educativos es de carácter pacífico, por ello, su objetivo fue visualizar prácticas educativas favorecedoras. La información fue recogida a través de entrevista estructurada, en diez centros educativos de la provincia De Granada, acogidos a la Red Andaluza “Escuela espacio de paz”: Cuatro Institutos de Enseñanza Secundaria (IES), cinco centros de Infantil y Primaria (CEIP) y un centro de Educación Infantil (CEI). Vinyamata (2005), Binaburo (2007), Muñoz, Herrera, Molina y Sánchez (2005) son autores que soportan teóricamente el estudio, porque destacan el compromiso de estudiar los actos potenciadores de la cultura de paz y abordan el conflicto como natural y positivo en toda sociedad democrática.

El estudio encontró que en los centros educativos abordados no ha habido una cultura para educar desde el conflicto, sino que el tratamiento de los conflictos se ha venido realizando desde la intervención puntual cuando la situación lo ha requerido, sin dar participación al alumnado y plantea la necesidad de seguir profundizando en estudios que enfatizan en prácticas pacíficas en el contexto escolar. Sugiere la influencia de la metodología didáctica en las relaciones interpersonales y los estilos de relación entre estudiantes y profesores como campos de investigación. La importancia de dar participación a los estudiantes es el aspecto más importante en tanto da fuerza a la justificación del proyecto en construcción.

Igualmente se destaca el estudio *“Significados e Interacciones de Paz de jóvenes integrantes del grupo “Juventud Activa”* de Soacha, (2011), Tovar, C. C., & Sacipa, S. En su investigación realizada en un contexto barrial adverso y de alto riesgo (Altos de Cazucá), se propusieron reconocer las formas en que los jóvenes significan la paz y las maneras

como narran sus interacciones en contextos como la familia, la escuela y el barrio. El estudio lo fundamentaron en el análisis de narrativas de acuerdo con Bruner (1995) y como instrumento de recolección de información utilizaron la entrevista abierta y semiestructurada igualmente basándose la propuesta de Bruner (1991)

La investigación asumen la paz en el sentido de la UNESCO (1999), según la cual es una cultura de vida que consiste en permitir la convivencia de seres diferentes y en infundir una nueva ética de solidaridad, escucha, atención al prójimo y responsabilidad, en una sociedad democrática vigorizada que lucha contra la exclusión y garantiza la igualdad política, la equidad social y la diversidad cultural. El análisis de significados lo centran en:

Significados de la acción (justificaciones, legitimaciones, explicaciones); Significado Violencia Estructural; Significado de la exclusión; Significado paz negativa; Significados de evitación. Lo anterior con fundamento en autores como Johan Galtung (2003), Vicent Fisas (1987) y Juan Pablo Lederach (2000)

Los resultados de la investigación muestran que los participantes, hablan de paz como ausencia o supresión de violencia y que contemplan la hostilidad como instrumento. Consideran las investigadoras que la idea de paz evidenciada es la de *paz* romana analizada por Lederach (2000).

El estudio concluye que se deja evidencia de la existencia de semillas para construir culturas de paz basadas en la manera como las y los jóvenes significan y viven la amistad y la lúdica, contrario a la oferta de la institución educativa, que suele limitarse al discurso sobre el diálogo sin ponerlo en práctica. El análisis de significados, resultados y la

discusión son aspectos muy importantes a tener en cuenta para el planteamiento y ejecución del presente estudio.

Así mismo el estudio investigativo “*Narrativas y prácticas de formación en la construcción de una cultura de paz, cuidado y buen trato, desde un enfoque de derechos*” es un estudio realizado por Javier Ricardo Salcedo Casallas Luis Ernesto Vásquez Álape (2010) que se incluye aquí por la importancia y fuerte argumentación que presenta con respecto a la narrativa, vista por los investigadores como instrumento de interpretación más que como instrumento de explicación en se la medida que se construye desde la sensibilidad de los significados. El estudio cita a Ricoeur para dar fuerza a la interpretación como forma clave de la comprensión. Es una investigación de carácter hermenéutico interpretativo que sistematiza la experiencia formativa de talleristas-colaboradores en tres colegios lasallistas.

Los elementos teóricos conceptuales los presentan a partir del reconocimiento de la subjetividad historizada desde la potenciación de una cultura de paz, cuidado de sí y buen trato, pensada a partir de Michel Foucault y Hugo Zemelman, que a decir de los autores, proponen una postura ético-política de carácter hermenéutico-crítico centrada en el diálogo, encuentro y compromiso con los sujetos históricos. Se cita a Mèlich (1994) para afirmar que toda interacción social busca reconocimiento y para destacar el innegable entrelazamiento de las acciones humanas.

Los investigadores citan a Lederach para referirse a la paz como a la presencia de las condiciones de posibilidad que permiten el desarrollo de la vida.

De acuerdo con los autores, la narrativa es el medio que el lenguaje impositivo de la autoridad adulta no se sustente en la persuasión sino en el diálogo que legitime el dialogo consensuado. La narrativa permite la potenciación de la conciencia histórica, la transformación de realidades de mal trato y asumir posiciones y compromisos.

7. APROXIMACIONES A UN MARCO REFERENCIAL

La investigación, tomará como categorías centrales para el abordaje del problema las siguientes:

7.1. Definición de las categorías teóricas del estudio

7.1.1. **La violencia escolar:** La violencia escolar es un fenómeno social relacionado con las condiciones y procesos sociales, económicos y políticos. Se produce como interacciones naturalizadas entre los integrantes de una comunidad educativa. Es la escuela uno de los ámbitos de socialización, donde los niños, niñas y jóvenes pasan la mayor parte del día.

Pero también es, no solo el espacio donde se pueden generar programas de prevención de la violencia y construcción de la ciudadanía, sino que también es el escenario donde se pueden suscitar los primeros conflictos, que ponen en peligro la sana convivencia.

La violencia escolar abarca todos aquellos incidentes en los que un miembro de la comunidad escolar es víctima o victimario de abusos, amenazas, intimidaciones de todo tipo, humillaciones públicas, o asalto físico. (Alda, E & Engel, W. 2007. P.240)

La violencia escolar entre pares es la que mayor se presenta en el espacio Institucional, donde los niños, niñas y jóvenes, con personalidades agresivas comienzan a exteriorizar estos comportamientos, los cuales se hacen evidentes en los primeros años de escuela y los van incrementando a medida que crecen, sobre todo si no hay una posición de intervención por parte de padres de familia, docentes e incluso los directivos de la Comunidad Educativa.

7.1.2. **La educación para la paz**, es entendida como el conjunto de acciones orientadas a generar procesos de socialización que permitan la convivencia con equidad. En ese sentido, se trata de todas las acciones y procesos que desde la educación formal y la educación popular se integran para ayudar a formar ciudadanos capaces de reconocer y potenciar la diferencia. En palabras de (Mejía, M, 2001 (p.35). es esa educación que busca que los y las jóvenes se sientan parte de un mundo multicultural.

La educación para la paz para este proyecto implica asumir los conflictos como una característica propia de la vida y con presencia cotidiana en todos los espacios de las instituciones educativas. Esta acepción permite aprovechar el conflicto como oportunidad para promover situaciones de carácter formativo.

Desde el enfoque adoptado se perciben las instituciones educativas como un sistema complejo e imperfecto y se acepta que la educación para la paz es educación para la democracia, para la equidad, para el ejercicio de la libertad en

la vida individual y en la esfera pública en la que se juega la acción política, como acción orientada al bien común. Esto implica, necesariamente, trabajar la educación para la paz como proceso de socialización política orientada desde y para la participación. (Alvarado, Ospina, Luna, Camargo: 2006).

Para este proyecto y de acuerdo con Alvarado y Ospina (2007), en una educación para la paz, las instituciones educativas deben asumir una postura democrática y participativa, tratando a los y las niñas, los y las jóvenes como interlocutores válidos y teniendo en cuenta sus propuestas como aporte importante para la construcción de la paz y la toma de decisiones.

Desde esta perspectiva, a través del acto educativo, los adultos pueden procurar la transformación de actitudes, valores y sentidos en las y los niños, las y los jóvenes; así como el desarrollo y ejercicio pleno de su subjetividad política.

Así mismo y de acuerdo con los planteamientos de Alvarado, Ospina, Luna, Quintero y Patiño (2012) la educación para la paz debe procurar una educación para la liberación, eliminando todos los factores de exclusión y así permitir que, desde el diálogo, el respeto por la diversidad y la formación ciudadana y política para que dese una democracia directa y participativa se den las bases de la transformación social en donde todas y todos seamos forjadores de nuestros propios destinos.

7.1.3. **La Convivencia pacífica** en la escuela, se comprende como un espacio que permite ser, aprender y compartir, “la escuela se constituye entonces, en un

escenario de múltiples encuentros, de diversas experiencias, de vivencias personales y colectivas), donde se constituyen y fortalecen aprendizajes, no solo académicos, sino para la vida, porque en la escuela no sólo “se construye el conocimiento, también se crea de forma intersubjetiva la subjetividad, lo comunitario, solidaria, la creatividad y la espiritualidad” (Jaramillo, D. 2001. P.41.

Por lo anterior la escuela es una institución que produce conocimiento, con múltiples metodologías, pero a la vez contribuye a re significar la socialización y desarrollo de los sujetos. El compromiso de la escuela es la de educar a los sujetos, reconociendo sus diferencias personales y “la manera como cada uno construye su propio mundo interior, se relaciona con el entorno y con los otros (ibíd. P.43). Es en estas relaciones donde los estudiantes van fortaleciendo sus procesos de formación, “interactúan pacíficamente o voluntariamente, que requieren atención personal, que producen transferencia afectiva y que reclaman su reconocimiento en la comunidad (ibíd. P. 44) En esta investigación nos referiremos a la construcción alternativa de convivencia escolar para propiciar una convivencia pacífica que lleve a los y las jóvenes a construir y enriquecer su proyecto de vida y que esto trascienda en la comunidad.

El proyecto se acoge a la afirmación de F. Muñoz según la cual en una convivencia pacífica están presentes la justicia y la equidad.

En la convivencia pacífica los conflictos son aceptados porque pueden ser regulados por vía pacífica y son entendidos como parte esencial del complejo desarrollo de socialización que experimenta toda entidad humana en su trayectoria social desarrollo, pero también como fuente de creatividad en la medida que convoca a la búsqueda de soluciones y a una renovación continua.

7.2. Definición de subcategorías teóricas del estudio:

La escuela como territorio de paz es una propuesta para construir territorios de paz a partir de la educación y las escuelas y se aborda en este proyecto a partir de los postulados presentados por Alvarado, Ospina, Luna, Quintero y Patiño (2012). Pg. 11.

De acuerdo con estos autores la escuela territorio de paz propone la educación articulada a los planteamientos esperanzadores de pensadores y activistas como Gandhi, Martin Luther King, Freire.

Desde esta mirada las escuelas trabajan por el desmonte de cultura de la violencia que se refleja en todo tipo de relaciones sociales y asumen la educación como un agenciamiento para que los estudiantes tengan alternativas para enriquecerse ética, moral e intelectualmente en pro del progreso humano y espiritual.

Al adoptar esta teoría se tiene que los contenidos curriculares en las escuelas de paz deben enfocarse hacia una historia con memoria, educar para no repetir la historia. Los contenidos deben partir de la interacción de las y los niños, las y los jóvenes con el contexto en que desarrollan o han desarrollado sus vidas: un conocimiento de su propia realidad. La vida cotidiana es factor clave para analizar los movimientos sociales. Las escuelas de paz plantean en el currículo alternativas de paz desde la no violencia y el compromiso político.

El entorno es pues muy importante desde este enfoque y por ello enfatiza que los maestros deben tener la capacidad de realizar diagnósticos de la situación cultural y humana de los contextos locales de la escuela. Para esta propuesta es muy que el maestro sepa escuchar, dialogar y negociar y experto en el conocimiento de estrategias de conciliación. Alvarado et al. (2012) Pg.238.

Un enfoque a partir de esta teoría precisa que los educadores hagan investigación permanente para entender el desarrollo cognitivo, ético y moral de los estudiantes y que se comprometan con la formación de la ciudadanía plena de las y los niños, las y los jóvenes a través de la potenciación de su subjetividad política. Alvarado et al. (2012) Pg.239.

Desde la escuela como territorio de paz se crean oportunidades para que los y las estudiantes se reconozcan como protagonistas de su propia vida, como sujetos políticos a partir de la autonomía y la conciencia histórica. Alvarado et al. (2012) Pg.253.

Los jóvenes como constructores de paz:

La investigación asume que las nuevas generaciones de jóvenes tienen gran preocupación por el armamento nuclear y el militarismo, pero creen poco en la autoridad formal y en los partidos democráticos tradicionales. Ellos se han convertido en la alternativa al discurso de la violencia, en la construcción de una ciudad que maneje el conflicto a través de un trabajo cooperativo y las organizaciones civiles.

Estas generaciones comparten un pensamiento positivo. Respecto a los discursos sobre la paz y la violencia en las escuelas la investigación considera que, la educación a que tiene derecho todo niño, es aquella que se concibe para prepararlo para la vida cotidiana, fortalecer su capacidad de disfrutar de todos los derechos humanos y fomentar una cultura en la que prevalezcan valores de derechos humanos que prepare los individuos para la vida, no solo en contenidos, ni meras informaciones, sino, también las formas de relación intergeneracional, las relaciones entre géneros, entre pares, los valores de solidaridad y de competencia, las formas de ver y resolver los conflictos, las conductas discriminatorias y todo aquello que el educando ve de la Institución Educativa y lo incorpora en sus aprendizajes. (OEA, 2010, p.20).

Por lo que las experiencias que vivan los educandos, deben ser vitales para su proceso de formación, que les ayude a fortalecer sus aprendizajes, no solo de manera individual, sino también en colectivo para que sean personas útiles a la sociedad. Cuando los educandos se educan con discursos que contengan

inherentes los derechos y deberes, deben hacerlo en forma participativa y ojala interactuando en todos los espacios cotidianos: la Institución Educativa, la comunidad y la familia, para que tomen ejemplos de vida, que les ayude a crecer como personas.

Una perspectiva investigativa como la que aquí se aborda mantiene que los sujetos están parcialmente determinados y que de acuerdo con Alvarado (2009, 2012) las y los jóvenes *son seres inacabados- son siendo, distintos (subjetividad) e iguales (identidad). Proactivos frente a las circunstancias que les rodean y de las cuales pueden llegar a ser responsables. No son solo receptores pasivos, sino seres que además de cognición- razón y lenguaje, son sensibilidad, cuerpo, emociones, anhelos, tradiciones, sentimientos: historia en construcción, experiencia vital.*

Dentro de la propuesta se acepta que las y los jóvenes son seres históricos, autónomos, con capacidad para decidir y agenciar procesos sociales y, conjuntamente con Alvarado 2009, se acogen como *sujetos de derechos y constructores de responsabilidades compartidas.*

Se asume que las y los jóvenes tienen grandes capacidades para construir cotidianamente experiencias de paz en la escuela

Paz Imperfecta: Dados los intereses investigativos del proyecto respecto a la potenciación de la formación ciudadana y las altas expectativas y esperanza

puestas en las y los jóvenes, y teniendo en cuenta que el foco de atención es la paz y no la violencia; el concepto de paz se aborda a partir del concepto de “Paz imperfecta”, desarrollado por el Profesor Francisco Muñoz, propuesto como un estado inacabado pero viable, diferente a al estado difícil de alcanzar nombrado como paz positiva y sustentada por el autor Johan Galtung (2003) que considera que la paz es la ausencia de todas las clases de violencia, directa, estructural y cultural y constituye el contexto para que los conflictos sean transformados en forma creativa y no violenta.

La definición de violencia vinculada a la acepción paz positiva abarca un conjunto amplio de fenómenos en que las personas se ven imposibilitadas de realizarse en los diferentes planos del desarrollo de su individualidad por causas visibles -violencia directa- o menos visibles -violencia estructural y violencia cultural- lo que está en estrecha relación con el grado de satisfacción de las necesidades humanas básicas: derechos humanos y justicia social.

Una ruptura con la anterior concepción de paz como algo perfecto y no alcanzable en el día a día, es el reconocimiento de las prácticas y acciones pacifistas y la capacidad de las personas para actuar y transformar su entorno más cercano: hacer las paces.

En esta dirección, realizando un giro epistemológico el profesor Francisco Muñoz define la Paz imperfecta como todas las experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los

individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a lo haya impedido. Para el autor la *paz imperfecta* podría servir para proporcionar una vía intermedia entre el utopismo maximalista y el conformismo conservador: se trata de ir cambiando la realidad a partir del conocimiento de las limitaciones humanas y de los escenarios presentes.

Conjuntamente con Muñoz, en este proyecto se validan en la convivencia los aciertos y los errores y se concibe la paz como algo procesal e imperfecto, generador de esperanza y un potente motor para hacer confluir los esfuerzos y prácticas de los distintos agentes pacifistas.

8. DISEÑO METODOLÓGICO

8.1. Tipo de investigación

La investigación está orientada a la comprensión de los sentidos que tienen los y las jóvenes acerca de la convivencia pacífica en la escuela. Se encuadra en una orientación cualitativa, fundada en el uso y aplicación de las narrativas como estrategia metodológica de indagación y está basada epistemológicamente en la hermenéutica y metodológicamente en un proceso sistemático de carácter inductivo.

8.2. Los participantes

Para la realización del presente estudio asumimos como población de referencia a los estudiantes del grado octavo de las instituciones educativas Tulio Enrique Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, ubicadas en la ciudad de Buga, Mondomo y Armenia, respectivamente.

El tipo de muestra se ha concebido con fundamento en el muestreo no probabilístico: muestra caso-tipo (Sampieri, Fernández, Baptista: 2006).

Se define una muestra, de 8 estudiantes, cuyas edades oscilan entre 12 y 13 años, de los estratos 1, 2 y 3, considerada representativa para recoger información a ellos. De un grupo de 100 estudiantes, se seleccionan ocho, que por sus características de

liderazgo les permite ser potencialmente, constructores de paz y con sus narrativas permitimos alternativas de solución a situaciones violentas que se puedan presentar entre miembros de las comunidades educativas, objeto de este estudio.

8.3. Instrumento

Como instrumento de recolección de información y de encuentro con los participantes, se empleó la entrevista semiestructurada en profundidad, en forma de narrativa en profundidad, una técnica utilizada para que una persona transmita de forma oral o escrita, su definición personal sobre una situación determinada. El entrevistador interactúa con un individuo y lo alienta para que exprese con entera libertad sus ideas sobre el tema de estudio en cuestión. De esta manera los discursos espontáneos hacen emerger, más allá de su apariencia informal, relaciones de sentido complejas, difusas y encubiertas, que solo se configuran en su propio contexto significativo global y concreto.

Es una técnica útil para obtener respuestas más completas y le facilita al entrevistado expresar sus actitudes o motivaciones que no estarían dispuestos a manifestar en un grupo.

8.4. Análisis de Resultados

Los resultados se analizaron siguiendo el camino propuesto por Alvarado y Opina, ruta que según los autores *permite la reconstrucción de sentido de un texto social*,

que explicita la intencionalidad de comunicación de los actores sociales en sus vivencias; proceso en el que el investigador pondrá en juego una perspectiva valorativa y significativa, ya que todo hecho social puede dar origen a múltiples reconstrucciones e interpretaciones, que no tienen pretensión de ser únicas y verdaderas; se constituyen en parte de la verdad vista desde una mirada que siempre será provisional, precisamente por ser histórica. Alvarado, S., Ospina, H. (2009). P. 132

Las narraciones obtenidas en las ocho entrevistas se analizaron siguiendo la ruta mencionada y teniendo como perspectiva de lectura las categorías construidas

8.5.Ruta para el análisis de la información

Descripción: Una vez recolectada la información se tomaron los registros escritos de las narrativas escritas. Se identificaron las tendencias y se dio un primer nivel de coherencia a la información, que fue confrontada con los y las jóvenes hasta para buscar el reconocimiento de sus propias expresiones en la información ordenada.

Interpretación: Con base en la descripción lograda se identificaron posibles relaciones entre las tendencias y las categorías.

Constitución de sentido: A partir de las relaciones identificadas se dio coherencia discursiva al sentido que las y los jóvenes tienen acerca de la convivencia pacífica en la escuela.

Devolución de la Información: El texto construido a lo largo del proceso, se entregará a los estudiantes participantes, en el marco de una ceremonia de reconocimiento y empoderamiento que se llevará a cabo en cada una de las instituciones educativas.

8.6. La narrativa como marco de comprensión y análisis

Atendiendo a la necesidad actual de abordar y comprender los sentidos de convivencia pacífica en la escuela que tienen los y las jóvenes, es preciso acudir a una investigación que a nivel epistemológico y metodológico permita reconocer la experiencia de los sujetos, partir de sus realidades contextualizadas, valorar sus saberes, y acercarse a la comprensión de la problemática desde sus propias voces. En este sentido, la presente investigación asumirá la perspectiva narrativa como marco de comprensión y análisis.

Para ello se acude a los planteamientos de autores “como Arendt, Ricoeur, Gergen y MacIntyre desde los cuales se puede considerar que la narración es la más política de las expresiones humanas al estar anclada en la experiencia. Desde Arendt (2006) la narrativa es el ámbito de revelación de la pluralidad de los hombres que comparten una época. En ellas, los hombres son “lectores y escritores de su propio tiempo” Ricoeur (1999, p, 24-26) Desde MacIntyre la conversación es el rasgo propio de la vida humana que da cuenta las acciones e intenciones de los sujetos en contextos en los cuales los actos verbales son inteligibles. La narración es acción creadora no recreadora por ello tiene la potencialidad de fundar alternativas y anticipar el futuro. En la narrativa es posible nombrar aquello que aún no existe, pero no en el sentido imaginativo como recurso literario de ficción, sino en el

sentido político de indeterminación y proyección” (Patiño, 2012 en proceso de publicación revista latinoamericana de estudios de familia, universidad de caldas)

Como lo expresa (Patiño, 2012) el potencial de la narrativa como opción investigativa esta precisamente en su capacidad de convocar en el relato la vida individual y la vida colectiva. El narrador de una vida lo hace en referencia a la experiencia con otros. Según Benjamín (1991) el narrador no opera como historiador que explica sucesos lineales, sino como el constructor de narraciones, memorias, sentidos. Es decir, como protagonista de la biografía y la historia, como sujeto de agencia, como sujeto de poder. Esto significa que la narrativa es un tipo de construcción social permanente desde la cual los sujetos y grupos pueden expandir su capacidad reflexiva desde las experiencias situadas y desde la referencia a una vida que han vivido en comunidades de sentido. Esto permite que al abordar los asuntos de la vida familiar se logre desprivatizarlos.

La perspectiva narrativa no busca “comprobar visiones de conjunto o modelos explicativos generales, sino que busca reconocer y comprender relatos o historias singulares que permitan identificar elementos decisivos en las vidas de los agentes. De modo tal que se pueda identificar los rasgos transversales o comunes entre distintos participantes, pero también rescatar las diferencias, lo genuino de cada biografía, de modo tal que en una misma narrativa se puedan hacer visibles y audibles en un mismo nivel de legitimidad las narraciones convergentes y divergentes, o la polifonía de voces que reflejan la dimensión problemática del conocimiento” (Gergen 2008, p, p, 165- 16)

En esta investigación si bien se reconoce que la narración implica un proceso de representación cognitiva-emotiva de los fenómenos que se narran, privilegia su

comprensión como un proceso de construcción social de sentido a partir de la experiencia situada de los seres humanos. En tal sentido se asume que en el acto de narrar pone a los adolescentes y familias en un lugar de agencia, reciprocidad e indeterminación. La narración deja de ser un acto meramente cognitivo y funcional y se convierte en un proceso social de autoproducción y comprensión colectiva. En este sentido, el investigador se reconoce como parte de la narración y por tanto asume un rol activo en el proceso de comprensión y reconstrucción del sentido del relato. De tal forma que el investigador se ubica dentro de la situación de producción del relato y considera a éste como un proceso de interacción en el que se intercambian experiencias, conceptos y emociones frente a un hecho particular que al ser contado en el presente evoca el pasado pero a su vez permite comprender el presente y proyectar el futuro. Esta perspectiva asume una visión holística y compleja de la historia, el tiempo y el espacio. Ya no predomina la mirada vertical, lineal, hegemónica sobre la experiencia de los seres humanos, por el contrario se asume una posición desde la cual es posible reconocer que historia, tiempo y espacio dan cuenta de procesos de subjetivación y por tanto no pueden nombrarse o entenderse de manera única.

Para este trabajo investigativo el enfoque narrativo es una posibilidad epistemológica y metodológica que da cuenta de la narrativa como acción social que involucra la dimensión cognitiva, la dimensión, afectiva, la dimensión comunicativa, la dimensión estética, la dimensión política y ética de los adolescentes y familias. En este sentido, la narrativa trasciende el acto de evocación y reposición el lugar de la memoria y el lenguaje en la producción social de las subjetividades e identidades. Así mismo esta opción hace audible y visible aquellas otras formas de ser, estar y hacer que han logrado instituir otras realidades.

La interpretación que busca reconstruir a partir de las narrativas, el sentido de las vivencias de los jóvenes como constructores de paz en la escuela, no pueden pretender generalizar los sentidos y experiencias, pues como bien afirma Gadamer (1997, p, 33) el conocimiento histórico no busca tomar el fenómeno concreto como caso de una regla general. Lo individual no se limita a servir de confirmación a una legalidad a partir de la cual pudieran, en sentido práctico hacerse predicciones (...) el objetivo no es confirmar y ampliar las experiencias generales para alcanzar el conocimiento de una ley del tipo, cómo se desarrollan los hombres, los pueblos, los estados, sino comprender cómo es tal hombre, tal pueblo, tal Estado, que se ha hecho de él o formular como ha podido ocurrir que sea así.

Teniendo en cuenta que la tarea fundamental de la hermenéutica que según Gadamer (1997, p, 365) no es “desarrollar un procedimiento de la comprensión, sino iluminar las condiciones bajo las cuales se comprende” se hace necesario reconocer que la interpretación de los sentidos y experiencias de los jóvenes sólo puede lograrse en el espacio de la participación discursiva, argumentativa y crítica, en el espacio de la acción comunicativa que permita el reconocimiento legítimo y el diálogo de saberes, la contextualización y re contextualización de experiencias.

En este sentido se puede argumentar que la interpretación de los sentidos que han construido los jóvenes para dar significado a sus experiencias y relaciones de convivencia en la escuela, requiere de métodos participativos, contextualizados, flexibles y con perspectiva histórica que faciliten el posicionamiento de los actores en la reconstrucción de sus sentidos y prácticas a partir de la creación de narrativas generativas que expandan su capacidad de crear futuros- otros.

Por otra parte, esta investigación reconoce el construccionismo social como un marco general para la interpretación de las narrativas de los jóvenes. En tal sentido, considera de gran importancia dos de sus principios

Vivimos en mundos de significado. Entendemos y valoramos el mundo y a nosotros mismos en formas que emergen de nuestra historia personal y de la cultura compartida.

Nuevos mundos de significado son posibles. No estamos poseídos o determinados por el pasado. Podemos abandonar o disolver formas disfuncionales de vida, y juntos crear alternativas
 tomado de <http://www.construccionismosocial.net/2012/05/taos-institute.html>

8.7. Categorías, Subcategoría e Indicadores

Categoría de Análisis	Subcategoría	Indicadores
VIOLENCIA ESCOLAR	Discurso sobre la violencia y la paz en la escuela	Concepto sobre violencia escolar. Causas generadoras de violencia escolar. Situaciones que muestran la violencia escolar. Tipo de Violencia escolar Participación de los estudiantes en la búsqueda de una convivencia pacífica.
EDUCACIÓN PARA LA PAZ	<ul style="list-style-type: none"> • Escuela como territorio de paz. • Prácticas de convivencia pacífica en la escuela. 	Existencia de paz en las instituciones. Iniciativa para solucionar problemas de convivencia. Las escuelas como territorios propicios para construir paces. Construcción de paces por parte de todos los integrantes de la comunidad educativa. Existencia de grupo de conciliadores de paz. Importancia de educar para la paz. Iniciativa y liderazgo para educar en la paz

CONVIVENCIA ESCOLAR	Jóvenes como constructores de paz en la escuela.	Consideraciones sobre la convivencia escolar Problemas de convivencia escolar. Capacidad para convivir en paz, dentro y fuera del aula. Necesidad de fomentar la convivencia pacífica. Actividades que promuevan la convivencia pacífica.
---------------------	--	---

Tabla 1 Fuente: Mario Hernán López 2013.

8.8. Estrategia de sistematización:

Para la sistematización de la información se trabajó con el método descrito por la Magister Johanna Patiño, el cual se basa en la construcción de cuatro matrices: la primera es de carácter descriptivo, la segunda de carácter interpretativo y la tercera y cuarta es construcción de sentidos. En este proceso, inicialmente se realizaron entrevistas semi estructuradas a 8 estudiantes de las instituciones educativas donde se llevó a cabo este trabajo de investigación. Los momentos específicos de este proceso se pueden relacionar, así:

- **Momento 1: recolección, organización y sistematización de la información.** Los entrevistados escriben sus narraciones a través de unas preguntas orientadoras. Se les invita a escribir ampliamente sus respuestas sin perder de vista la pregunta central.

<i>PREGUNTAS ORIENTADORAS:</i>
¿Crees que en tu institución hay paz? Explica.
¿Qué es para ti la violencia escolar?
¿Para ti, cuales son las causas que generan las situaciones de violencia escolar?
¿Consideras que en la Institución se presentan situaciones de violencia escolar? ¿Entre quienes?
¿Cómo catalogarías el tipo de violencia escolar que has observado? ¿Por qué?

¿Cómo consideras que es la convivencia escolar dentro y fuera de la Institución? ¿Por qué?
¿Has tenido problemas de convivencia con tus compañeros de clase? ¿Por qué?
¿Cómo solucionaste este inconveniente? ¿Por qué?
¿Consideras que fue la mejor manera de solución? ¿Por qué?
Has tenido problemas de convivencia con Docentes, directivos o administrativos de la Institución? ¿a qué crees que se debió? ¿Cómo solucionaste?
¿Esta solución fue iniciativa propia o por sugerencia de alguien?
¿Te resulta fácil tener una convivencia pacífica, dentro y fuera del aula? ¿Por qué?
¿Consideras que la escuela es un territorio propicio para la paz? ¿Por qué?
¿Cuándo se han presentado situaciones que afectan la convivencia escolar, ha habido interés de compañeros y profesores en mediar en ella? ¿Cómo ha sido esta intervención? ¿Consideras que ha sido positiva? ¿Por qué?
¿En tu Institución Existe grupo de conciliadores de paz?
¿Consideras importante que exista una orientación hacia la educación para la paz? ¿Por qué?
¿Quiénes consideras que deben tomar la iniciativa o liderazgo de realizar esta orientación?
¿Cómo consideras que se debería realizar una efectiva orientación sobre la necesidad de fomentar la convivencia escolar, por parte del grupo orientador?
¿Crees que la participación de los estudiantes en la búsqueda de la convivencia pacífica es necesaria? ¿Por qué?
¿Te gusta participar en actividades que promuevan la sana convivencia? ¿Por qué?
En tu Institución Educativa, ¿se habla de valores como la tolerancia, la paz, la interculturalidad, etc.?

Tabla 2. Fuente: Elaborado por las investigadoras, 2013

Estas narraciones se llevan a una *matriz 1* construida para cada institución. La institución *Educativa Tulio Enrique Tascón de Buga y Cristóbal Colón de Armenia*, cada una lleva tres entrevistas; la Institución Educativa José María Córdoba, solo dos, debido al número de estudiantes. (son menos cantidad en la I.E.J.M.C)

Matriz 1: Registro de Narraciones			
PREGUNTA ORIENTADORA	ESTUDIANTE 1	ESTUDIANTE 2	ESTUDIANTE 3

Fuente: Elaborado por las investigadoras de este estudio 2013

- Momento 2: Transcripción y codificación de las entrevistas.** En esta parte de la Investigación, las narraciones se separan por categorías, teniendo en cuenta las narraciones que alimentan las categorías teóricas; previamente establecidas. Para ello, leímos una a una las narraciones y se transcribieron a la *matriz 1*, codificando la respuesta correspondiente al joven que narra y la institución a la que pertenece. Es aquí donde hablamos de etapas o fases, utilizando unas matrices que nos permitirán visualizar mucho mejor las narraciones.

La información transcrita en la *matriz 1* fué analizada y de ella se extrajo la información pertinente a cada una de las categorías y llevada a la *Matriz 2*, teniendo en cuenta el joven que narra y la Institución a la que pertenece.

<i>Matriz 2 – Convivencia Escolar</i>		
CATEGORÍA PREVIA	SUJETO QUE NARRA	RELATOS QUE NARRAN LAS CATEGORÍAS
Violencia Escolar	Joven # Institución Educativa J1 joven 1 J2 joven 2 J3 Joven 3 T.E.T: Tulio Enrique Tascón J.M.C: José María Córdoba C.C: Cristóbal Colón	Narración (#pregunta orientadora)

Fuente: Mag. Johanna Patiño 2013

A partir de los objetivos planteados en la investigación, se identificaron las frases relevantes que alimentaron las categorías y sub categorías.

- **Momento 3: Descripción e Interpretación de los relatos.** Las síntesis de las narraciones registradas en la *Matriz 2*, fueron llevadas a la *matriz 3*. Lo anterior se realizó a partir de una interpretación descriptiva de la narración sobre la convivencia pacífica, paz en la escuela y violencia escolar, en la que se examinó “lo que se dice con el lenguaje escrito”. Esta Tercera matriz de tipo interpretativa, nos permitió el reconocimiento de los sentidos construidos por los estudiantes sobre el tema de investigación y el análisis de las categorías emergentes. Para facilitar la interpretación, las narraciones se separaron en dos columnas atendiendo lo común y lo diferente entre ellas, frente a cada categoría:

<i>Matriz 3. Narraciones comunes y diferentes frente a la categoría</i>		
CATEGORÍA PREVIA	Narraciones comunes frente a la categoría	Narraciones diferentes frente a la categoría
Violencia Escolar	Narración, (pregunta orientadora) joven#, I.E	Narración, (pregunta orientadora) joven#, I.E

Fuente: Johanna Patiño 2013

Las narraciones comunes nos permiten identificar las sub categorías emergentes.

Una vez se construyó la *matriz 3*, se logró visualizar las emergencias que de allí se suscitaron, lo cual nos permitió construir la *matriz 4*, que agrupa las sub categorías emergentes frente a lo común y frente a lo diferente.

Esta matriz nos permitió ubicar las narraciones comunes acerca de cada categoría e identificar aquellas que son diferentes. Esto posibilitó dar voz a las narraciones construidas

por los y las jóvenes. Por ejemplo, con relación a la categoría Violencia Escolar, *ante el abuso de poder por parte del adulto, al querer mostrar superioridad para buscar el respeto*, los y las jóvenes expresan que éstos no le dan importancia a sus opiniones que pueden representar una alternativa eficaz de solución a los conflictos de convivencia generados en su entorno.

<i>Matriz 4</i>		
Categoría previa	Sub categorías emergentes frente a lo común	Sub categorías emergentes frente a lo diferente
Violencia Escolar	Sub. 1	Sub. 1
	Sub. 2	Sub.2

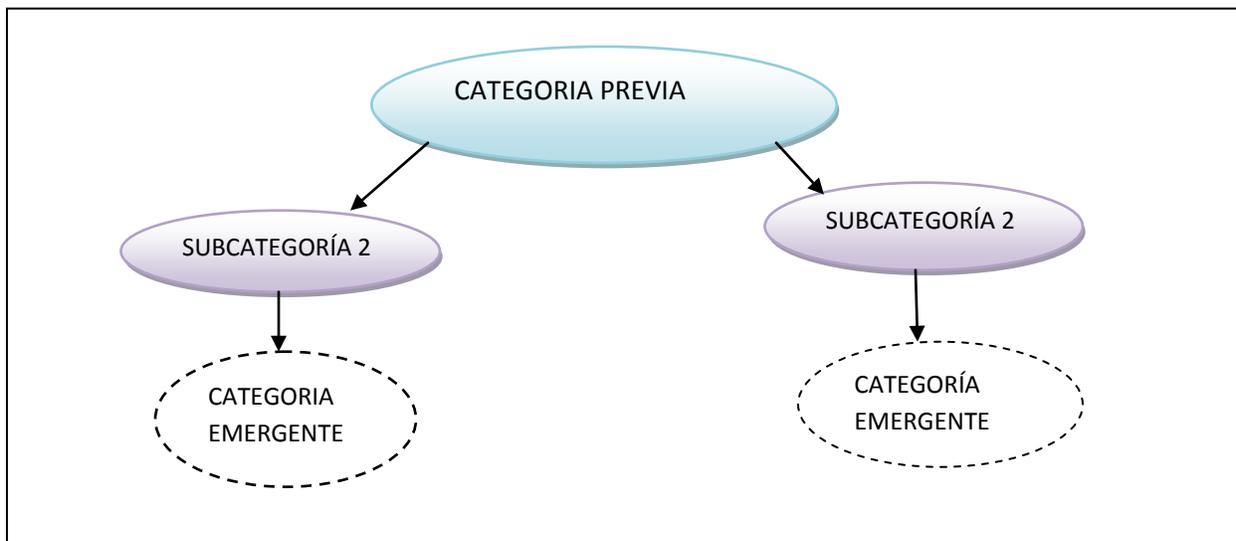
Fuente: Johanna Patiño 2013

En una quinta matriz, se describieron las narraciones que alimentaron las sub categorías emergentes halladas.

<i>Matriz 5</i>		
Categoría previa	Sub categorías emergentes frente a lo común	Sub categorías emergentes frente a lo diferente
Violencia Escolar	Sub. 1 Narración, J#,Pregunta# I.E	Sub. 1 Narración, J#,Pregunta# I.E
	Sub. 2 Narración, J#,Pregunta# I.E	Sub.2 Narración, J#,Pregunta# I.E

Fuente: Johanna Patiño 2013

Posteriormente, se construyeron tres mapas de categorías donde se plasmaron las emergentes, según categorías y sub categorías. Para cada párrafo elegido se realizaron los comentarios pertinentes, los cuales fueron utilizados como insumo para elaborar la interpretación descriptiva del nivel textual. El modelo de mapa es el siguiente:



Fuente: Mag. Johanna Patiño 2013

Para iniciar el nivel contextual, un momento importante donde se reconocen las voces de los jóvenes – quienes reclaman más participación y menos discriminación por sus características de “adolescer” de poder de decisión - se deja ver como manifiestan su visión sobre la convivencia pacífica, la paz en la escuela y la violencia escolar.

Una vez terminada la construcción de estas matrices y los mapas conceptuales se procedió a leer nuevamente las narraciones. Para ello se retomó la sistematización realizada en los momentos anteriores y se efectuó una lectura interpretativa, en la cual las voces toman gran valor a la luz de cada Subcategoría, pero reconociendo, con gran interés las categorías emergentes que es donde se crea un vínculo interpretativo por parte de quienes leemos las narraciones y quien las escribió.

8.9.Resultados:

Análisis de la información: El interés de este trabajo se centra en el reconocimiento y comprensión de los sentidos que los y las jóvenes, de octavo grado, de las Instituciones Educativas *Tulio Enrique Tascón*, de Buga, (valle), *José María Córdoba* de Mondomo, (Cauca) y *Cristóbal Colón*, de Armenia (Quindío), han construido culturalmente sobre la violencia y la paz en la escuela. En este sentido, sus voces expresan el deseo de ser más visibles a la hora de hablar de convivencia pacífica en la escuela.

Siguiendo los objetivos de esta investigación se seleccionaron ocho narrativas. Tres, escritas por jóvenes, dos hombres y una mujer, de la Institución Educativa Tulio Enrique Tascón. Tres de la Institución Educativa Cristóbal Colón, dos mujeres, un hombre y dos narrativas de la Institución Educativa José María Córdoba, dos hombres.

La sistematización de cada narrativa se realizó con el método ya descrito para cada momento, el cual se fundamenta en la construcción de matrices para comprender e interpretar las voces escritas de estos jóvenes. La coherencia del método con el planteamiento epistemológico y metodológico de la investigación, nos permitió comprender desde las narrativas de los y las jóvenes, los sentidos y prácticas que han construido sobre la paz y la convivencia en la escuela.

Esta metodología se estructuró en tres momentos específicos, cada uno con gran valor para la investigación e interrelacionados entre sí, manteniendo una dinámica propia del círculo hermenéutico.

Estos momentos los describimos como la recolección, organización y sistematización de las narraciones escritas. Ellos son:

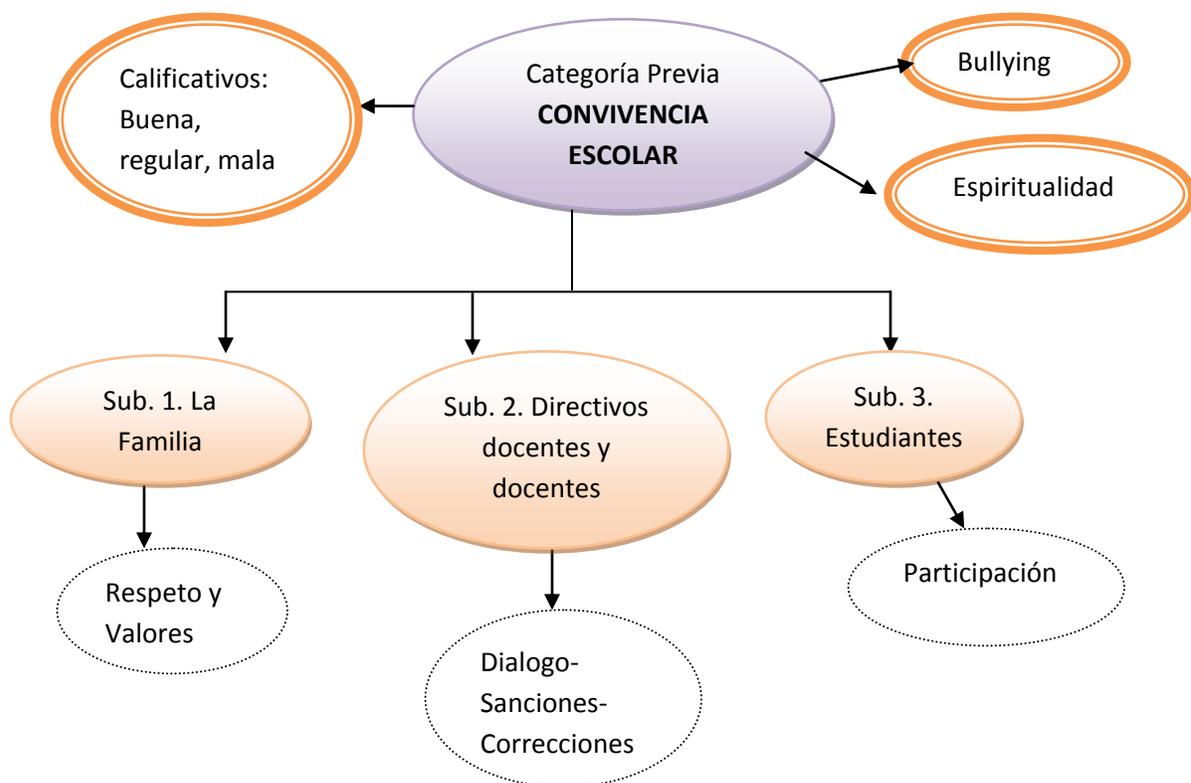
Momento 1: Transcripción y Codificación. Consistió en la recolección de material narrativo relevante para el estudio a la luz de 21 preguntas orientadoras y objetivos del estudio. Se llevaron a una matriz, donde se clasificaron las narraciones, de acuerdo con la categoría que se relacionaba.

Momento 2: Transcripción y codificación, donde las narrativas fueron ubicadas en una matriz, codificando a los participantes, las Instituciones y las preguntas orientadoras.

Momento 3: Nivel Descriptivo- interpretativo, hace referencia a las narraciones ya organizadas en otra matriz donde se identifican sub categorías emergentes. Este momento es vital porque se identifican aquellas voces particulares acerca de lo que los y las jóvenes buscan para ser escuchados y contribuir a una convivencia pacífica.

Para referirnos a las categorías determinadas en la investigación, los mapas resultantes de los análisis de las matrices, son básicos a la hora de hacer la descripción y la interpretación:

- **De la Convivencia pacífica:**



La Declaración Universal de Derechos Humanos señala que la convivencia humana debe darse en el marco de la fe, el respeto y la observancia de los derechos fundamentales; en la dignidad y valor de la persona y en la igualdad de los derechos del hombre y la mujer. (Henriquez, 2007). Así mismo

“la escuela del siglo XXI afronta con dificultades la regulación de la convivencia, enfrentándose a fenómenos no tan nuevos, pero sí preocupantes por su nueva visibilidad social, como el acoso escolar, la violencia entre el alumnado, la disolución de la autoridad docente, la crisis de valores de la Postmodernidad, el choque entre culturas juveniles y cultura dominante, etc. (Cuevas, 2006).

Los sentidos atribuidos a la convivencia escolar nos remiten a la autora, consultada para revisión de antecedentes y que afirma que la mayor parte de lo que acontece en los centros educativos es de carácter pacífico. Caballero, M (2010).

Así lo expresaron los participantes *“la convivencia escolar es buena ya que se comparten momentos agradables y es ahí donde podemos darnos cuenta, de que si podemos lograr la paz”* Joven de 14 años (mujer). Institución Educativa C.C

“La convivencia escolar en la institución es bastante buena mucha armonía y tolerancia” Joven de 14 años (mujer). Institución Educativa C.C

“Después de tantas campañas, conferencias entre otras actividades, hemos podido aprender a mejorar nuestra comunicación, así que si, en el colegio si hay paz” Joven de 14 años (mujer). Institución Educativa C.C

“La convivencia escolar dentro de la institución es mejor que fuera (con dificultades pero mejor)” joven de 14 años (hombre). Institución Educativa C.C

“la convivencia escolar es buena ya que se comparten momentos agradables y es ahí donde podemos darnos cuenta, de que si podemos lograr la paz”(J.2.C.C. p.7).

“Llegar a un acuerdo dialogando” (J.2.T.E.T.P.8).

El análisis de las narrativas permite evidenciar los juicios que se hacen los estudiantes acerca de la convivencia escolar y la confianza que los caracteriza, porque creen fervientemente en el diálogo para alcanzar la paz y con ello una sana convivencia. Resaltan la gran importancia de la participación de los estudiantes en muchos de los eventos que involucren la sana convivencia.

Resulta conveniente exaltar que esta participación la remiten a la creación de grupos conciliadores, Jóvenes Constructores de Paz, cuya labor es la de ser mediadores y defensores de los intereses de los estudiantes:

“si me gustaría participar, porque son maneras didácticas y buenas para promover y fomentar la paz”(J.3.T.E.T.P.20).

“Me sentiría bien si pudiera aportar un granito de arena para que los conflictos se resuelvan con el dialogo y así comenzar a vivir en paz”(J.2.T.E.T.P.20)

Es válido también retomar lo que afirma Alvarado (2009, 2012) respecto a los jóvenes como constructores de paz y que se deja ver en las expresiones antes citadas

Las y los jóvenes son seres proactivos frente a las circunstancias que les rodean y de las cuales pueden llegar a ser responsables. No son solo receptores pasivos, sino seres que además de cognición- razón y lenguaje, son sensibilidad, cuerpo, emociones, anhelos, tradiciones, sentimientos: historia en construcción, experiencia vital.

Para los participantes el compromiso de la familia es de mucha importancia en la convivencia pacífica, así lo expresa un joven refiriéndose a la causas de la violencia escolar y a la convivencia pacífica:

“La violencia escolar es causada por destrucción del núcleo familiar (desorden familiar)” “Solucioné algunos inconvenientes hablando a tiempo con profesores y directivas con ayuda de mi mamá que siempre está pendiente de todo”, “Mi iniciativa de sostener buenas relaciones interpersonales es propia ya que en mi hogar me enseñan a respetar. Joven de 14 años (hombre). Institución Educativa C.C

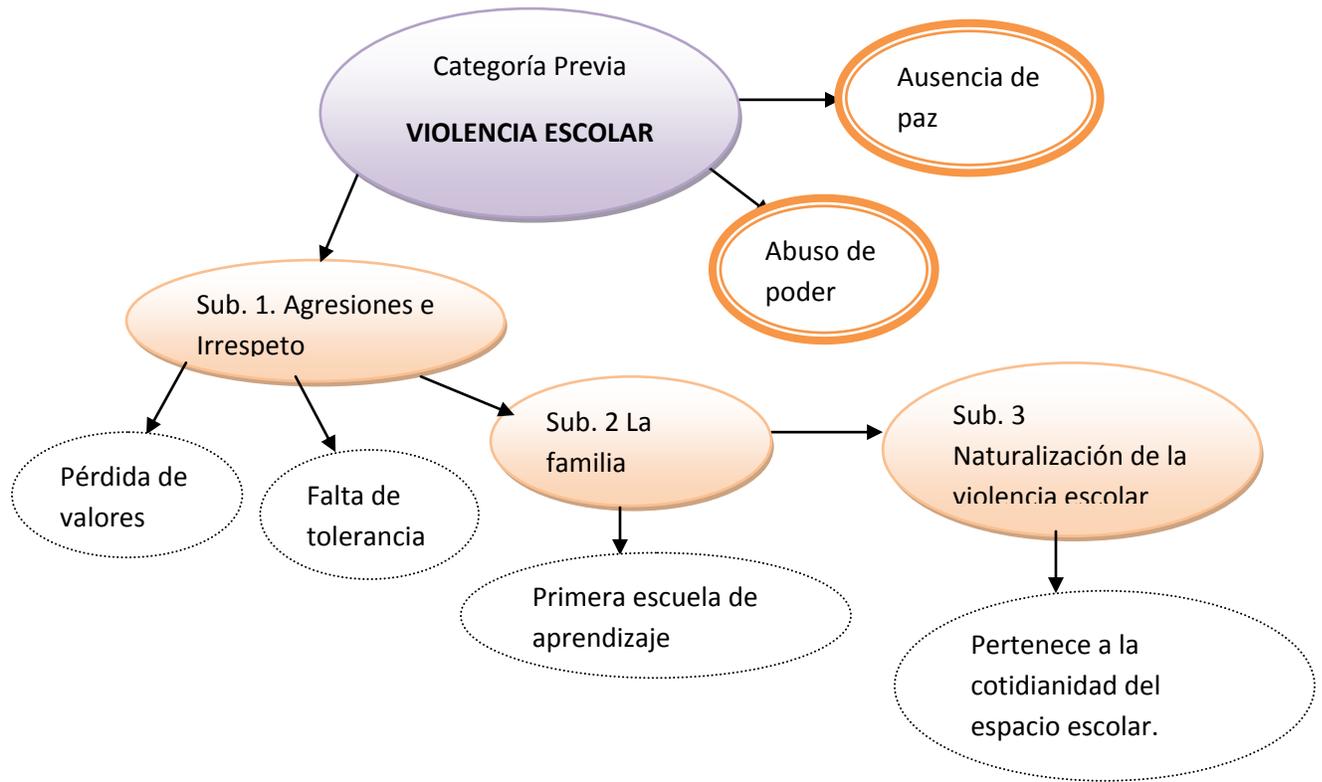
“Me resulta fácil porque tengo una buena formación desde mi casa” (J1.J.M.C. p 12).

“entre los mismos compañeros porque no se recibe buen ejemplo de la casa y con los profesores de vez en cuando porque se ha perdido la autoridad” (J.2. J.M.C. 4)

A través de los relatos se puede evidenciar la concientización que existe en los jóvenes del compromiso particular con la búsqueda de la convivencia escolar como camino y mecanismo para la construcción de la paz en el ámbito estudiantil, no sin antes dejar notar la necesidad de un acompañamiento por parte de los docentes quienes comparten con ellos este espacio y a quienes su postura, apoyo y concejo son de gran valor e importancia por el ser representativo que presenta el docente, es así que sus afirmaciones son *“Cuando los profesores están como pendientes observándonos, rondándonos y nos aconsejan en las clases, son tiempos tranquilos” (J1,J.M.C. P.6)*

Se visibiliza la necesidad de debatir en el entorno estudiantil la espiritualidad, comprendida como la valoración esencial de la condición humana. Sin que ello señale y estigmatice una postura religiosa definida, sino por el contrario una mentalidad abierta a la empatía, que permita compartir las virtudes y bondades de la inteligencia creativa, que a su vez permita generar felicidad y bienestar individual y colectivo, fundamentado estos principios en la humildad como fuente de riqueza espiritual, perimiendo de esta manera despojarse de los prejuicios de mando y señalamiento frente al prójimo.

- De la Violencia Escolar



La violencia escolar es catalogada como ausencia de paz, donde puede existir la humillación, el abuso de poder y la intolerancia, como lo podemos ver en las siguientes narraciones:

“humillación frente a los compañeros que pertenecen al cabildo, que por ser indígenas los humillan y menosprecian” (J.2. J.M.C.3)

“por las diferencias económicas, porque chicanean de tener más plata que los otros, quieren humillar a los otros” (J.1.J.M.C. 3)

“algunos estudiantes se la montan a otros practicando el famoso bullying” (J.2.C.C. 5)

La familia sigue siendo un pilar importante para los estudiantes, ya que consideran que la educación en valores nace en el hogar, en el núcleo familiar.

“vida familiar... el entorno en el cual viven los jóvenes... por resentimiento o trauma que los lleva a desquitarse con otros” (J.3.T.E.T. 3)

“es mala. Por mala formación en la familia y se presentan problemas que generan peleas por fuera de la institución” (J.2. J.M.C. 5)

“causada por “destrucción del núcleo familiar (desorden familiar) y por envidias” (J.1.C.C.5)

“como nos educan en la casa. Comportamientos inadecuados, como agresividad, violencia, humillación y depresión” (J.2.T.E.T. 3)

La naturalización de la violencia escolar, como si esta hiciera parte de la cotidianidad, hace que para muchos docentes, estudiantes, padres de familia e incluso para las directivas, sea “normal” que se presenten actos de violencia al interior de las escuelas.

“cuando se meten los padres de familia el problema se hace más grande” (J.2. J.M.C. 5)

“algunos estudiantes son violentos con los profesores” (J.1.C.C.5)

“el deseo de mostrar superioridad o una forma de adquirir respeto.””Estudiante – profesor, donde el profesor pierde la autoridad y el estudiante no respeta al profesor” (J.2.T.E.T. 4)

Analizada la concepción de paz que tienen los jóvenes desde la perspectiva de la escuela como territorio de paz, los jóvenes como constructores y la paz como un proceso, se tiene que los jóvenes perciben la escuela como un territorio propio para valorar la diferencia y asumen que en un territorio de paz lo que se potencia es estar juntos en la diferencia, así se aprecia en estas narraciones acerca de la escuela como territorio de paz

Si es propicio para la paz, porque es donde empieza l nuestra formación y la relación con diferentes personas, respetando las decisiones de los demás así sean diferentes a las nuestras”(P.13) Joven 1 de 12 años. I E J.M.C.

“El colegio siempre debe ser un territorio propicio para la paz ya que aquí e este lugar hay muchas personas con diferencias pero que esas diferencias las pueden unir en buenas ideas formadas para un ambiente sano espiritual y mentalmente” (P14) Joven 1 de 14 años, hombre. IE C.

En el análisis de las concepciones que tienen los jóvenes acerca de la educación para la paz, se encontró que dan mucha importancia al agenciamiento de la paz en la escuela a través de la participación de los jóvenes y dan cuenta que son seres históricos, autónomos, con capacidad para decidir y agenciar procesos sociales.

Creo que todos deberíamos tomar la iniciativa, porque la paz empieza desde cada uno de nosotros. Lo que hago yo puede afectar a otros” (P.17) Joven 3, 14 años (Mujer) I.E C.C

“La iniciativa o liderazgo debe empezar a ser promovida por miembros de las directivas, docentes y ser aplicada para los estudiantes y en si formar una cadena de paz la

cual sea aplicada por todos los miembros de la institución” (P.18) Joven 1 de 14 años (hombre). I.E C.C

La participación de nosotros debe tenerse en cuenta, porque gran parte de los problemas que se presentan es por nuestra culpa”(P.19) Joven 1 de 12 años. I E T.E.T

Sí, porque en ella me inculcan muchos valores y por ello se trabajó en el manual de convivencia en donde se nos preguntaban nuestra opinión y los aportes que pudiéramos hacer” (P.13) Joven 2, 12 años. I.E J.M.C.

Se encuentra coincidencia entonces con lo planteado por Alvarado, Ospina, Luna, Quintero y Patiño (2012) cuando afirman que las escuelas pueden trabajar por el desmonte de la cultura de la violencia y asumir la educación como un agenciamiento para que los estudiantes tengan alternativas para enriquecerse ética, moral e intelectualmente en pro del progreso humano y espiritual.

Es interesante la concepción que se tiene de la paz no sólo desde lo frívolo sino también desde lo espiritual *“El colegio siempre debe ser un territorio propicio para la paz ya que aquí e este lugar hay muchas personas con diferencias pero que esas diferencias las pueden unir en buenas ideas formadas para un ambiente sano espiritual y mentalmente” (P14) Joven 1 de 14 años, hombre. IE C.*

El deporte y la recreación son vistos por los jóvenes como práctica mediadora y una posibilidad alterna para alcanzar la paz

“Actividades de integración como el deporte y grupo de estudio para lograr una actividad positiva entre los estudiantes. Se podrán invitar jóvenes que tuvieron problemas de convivencia y lograron salir de ellos. También sería bueno obligar a los padres a que corrijan a sus hijos en su comportamiento” (P.18) Joven 2, 12 años. I.E T.E.T

“Deberían hacer más actividades chéveres con juegos para trabajar en clase los valores. Así todos participamos y tomamos más en serio su importancia. El colegio debería preocuparse más por esto y entender que dar clase no lo es todo” (P.21) Joven 2, 12 años I.E T.E.T

Los estudiantes asumen la paz desde la perspectiva de la actividad coincidiendo con Arendt según la cual *las condiciones para que lo político sea política es la actividad.* (Arendt, 1959: 31) citada por Botero, Cardona López y Loaiza (2007)

“La paz no se logra pintando palomitas y otras cosas por el estilo” (P:1) Joven 3, 13 años (Mujer) Institución Educativa T.E.T

“Se habla de estos valores y no los fomentan mucho. Algunos profes hablan del respeto, la tolerancia y la justicia y ellos no aplican esto. El día que todos hagamos lo que debemos hacer, ese día viviremos en paz y armonía” (P:21) Joven 3, 13 años (Mujer) Institución Educativa T.E.

Los jóvenes expresan concepciones acerca de la paz que hacen que se valide la tesis de Alvarado (2009, 2012) según la cual los jóvenes son *Proactivos frente a las circunstancias*

que les rodean y de las cuales pueden llegar a ser responsables. No son solo receptores pasivos, sino seres que además de cognición- razón y lenguaje, son sensibilidad, cuerpo, emociones, anhelos, tradiciones, sentimientos: historia en construcción, vital.

“Mi conciencia me exige a mi mismo vivir en paz con los que me rodean” (P.12) Joven 1 de 12 años. I E T.E.T

“Creo que todos deberíamos tomar la iniciativa, porque la paz empieza desde cada uno de nosotros. Lo que hago yo puede afectar a otros” (P.17) Joven 1 de 12 años. I E T.E.T.

Al fin y al cabo sobre nosotros cae esa responsabilidad. ¿De qué serviría educar en el campo de la paz si los estudiantes no aceptamos el aprendizaje sobre ella? Creo que nosotros somos los que decidimos en gran parte si la convivencia escolar es pacífica o no” (P21) Joven 3, 13 años (Mujer) Institución Educativa T.E

Se encontró que los aprendizajes acerca de la paz han sido significativos, lo que explica que una estudiante parafrasee a Gandhi cuando expresa que

“Cualquier lugar lo es, es solo cuestión de luchar por ella ya que no hay camino para llegar a la paz, la paz es el camino” (P.14) Joven 3, 14 años (Mujer) I.E C.C

Además de acuerdo con el siguiente relato se evidencia que la escuela es un territorio construido para la paz *“Después de tantas campañas, conferencias entre otras actividades , hemos podido aprender a mejorar nuestra comunicación, así que si, en el colegio si hay paz” (P:1) Joven 3, 14 años (Mujer) I.E C.C*

Los participantes no aíslan la educación en valores de la convivencia escolar y la no violencia, por lo que dan mucha importancia a valores como la tolerancia y la paciencia, cuando se refieren a lo que es la violencia escolar *“La falta de tolerancia y paciencia” Joven de 14 años (mujer). Institución Educativa C.C “Cuando hay intolerancia” y a la convivencia escolar “la convivencia escolar en la institución es bastante buena mucha armonía y tolerancia” Joven de 14 años (mujer). Institución Educativa C.C., “En mi institución si se habla de tolerancia, paz e interculturalidad ya que son tres aspectos fundamentales para la convivencia y el aprendizaje” Joven de 14 años (hombre) Institución Educativa C.C.*

9. CONCLUSIONES

Para la presentación de las conclusiones del trabajo de investigación realizado, tomaremos como referencia los resultados obtenidos en las categorías consideradas en las matrices de registro y los mapas conceptuales.

- La convivencia es vista por los y las jóvenes como un elemento importante en las relaciones interpersonales; por lo que el conflicto está ligada a ella. Ella no se ve como algo negativo, sino como un ejercicio potencial que permite mejorar las relaciones con los otros, a través de acciones enmarcadas en el diálogo, el respeto y la comunicación, entre otras.
- Los y las jóvenes catalogan la convivencia escolar como variable. Por momentos es buena al interior de la institución, esto cuando los profesores tienen mayor acercamiento al diálogo con los estudiantes. Por fuera de la institución se torna más violenta ya que no hay quien vigile. Los estudiantes tienen gran confianza en sus directores de grupo. En esta dinámica juega papel importante la presencia del director de grupo, quien ayuda a solucionar las dificultades; pero, no todos ellos se comprometen.
- La medida que toman algunos directivos y profesores, en abordar y solucionar los conflictos presentados en la institución, se reduce a una mera sanción, la cual es evaluada como buena por los resultados de disminución de los hechos. Pocos profesores se interesan en solucionar los conflictos a través del diálogo y realizar el llamado a los padres o acudientes para que conozcan lo que está sucediendo.

- Los estudiantes en sus narraciones destacan la importancia de la familia como el lugar donde se recibe la formación en valores y argumentan, que en algunas ocasiones no se da por la situación de disgregación del núcleo familiar en que se vive.
- El interés de participar en actividades que promuevan la convivencia escolar, es un común denominador en los narradores. Consideran que sus aportes en estas actividades podrían contribuir significativamente en la disminución de los episodios que afectan la convivencia en las Instituciones.
- En las narraciones de los jóvenes sobre la concepción que tienen acerca de la paz, se evidencia concordancia con la teoría propuesta por Alvarado relacionada con la participación como posibilidad de ciudadanía y con la capacidad de agenciamiento de la paz que tienen los jóvenes.
- Los y las jóvenes ubican en sus narraciones su contexto de realidad, donde ninguno vive en un mundo ideal. Ellos y Ellas, saben que existen normas y regulaciones que no quieren agredir, pero, si buscan más participación, que sus voces sean escuchadas y tomadas en cuenta, porque quieren ayudar a construir ese mundo donde la convivencia escolar sea pacífica.
- Uno de los grandes hallazgos que esta investigación ha permitido identificar y valorar, en todo este recorrido formativo, es la importancia de la espiritualidad en la construcción de las paces; la espiritualidad trasciende más allá de lo religioso, lo que permite interpretarla y concebirla con una visión integradora que agrupa todo el comportamiento humano. Permite mirar al otro con posturas diferentes frente a la vida, que no son acordes con el sentir y vivir propio; pero que acepta que en la diferencia también está la variedad de la creación. Esta postura permite no tomar al otro como

enemigo, sino como un miembro más de esta enorme construcción de la vida, que cada uno va haciendo en su transitar por la misma.

- Para que la educación sea vista como un proceso de formación que oriente sus acciones hacia la construcción de las diferentes formas de las paces, se hace necesarios que sea asumida con actitud activa, con compromiso ético y estético y que se enmarque en una formación ciudadana dialógica dentro de la praxis de la convivencia social.
- Los relatos muestran la suficiencia del marco conceptual en el que está inscrito el trabajo investigativo para dar cuenta de la importancia de la educación para la paz, para la democracia y el proceso de socialización orientado desde la participación.
- Estos resultados marcan un camino para continuar escuchando las voces de los jóvenes respecto de sus acciones encaminadas a la construcción de paz y ejercicio pleno de ciudadanía.

El trabajo de investigación realizado permitió identificar y comprender desde las narrativas de los y las jóvenes, los sentidos y prácticas que han construido sobre la paz y la convivencia en la escuela; sin embargo, es necesario que en posteriores trabajos referidos al tema, se logre ahondar sobre el origen de las prácticas construidas, considerando aspectos vinculados con lo social, el influjo cultural y el impacto de los medios de comunicación, entre otros. Esta introspección mostrará un camino que nuestros jóvenes han construido a partir de paradigmas y concepciones ancestrales, que seguramente han sesgado su realidad e impedido un mayor papel protagónico en la dinámica que se requiere para construir convivencia pacífica sustentada a partir del concepto de pluralidad y ciudadanía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alda, E. & Engel, W. Prevención de la violencia a través del sistema Escolar. Banco Interamericano de Desarrollo. ¿Cuál es la salida? La agenda inconclusa de la seguridad ciudadana. 2007. 410 p. Alda, E. & Beliz, G. editores.
- Alvarado, S., Ospina H., Luna M., Camargo M. Transformación de actitudes frente a la equidad en niños y niñas de sectores de alta conflictividad social, en un proceso de socialización política y educación para la paz. Revista Latinoamericana en ciencias sociales niñez y juventud. Vol.4. No.1. Manizales enero-junio. 2006.
- Alvarado, S., Ospina, F., Luna, M. (2005) Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/30574Fecha> de consulta febrero de 2013.
- Alvarado, S. V (2009). IV foro internacional, primera infancia y desarrollo. III foro internacional de educación temprana – CVE. Cali noviembre 4-6 de 2009.
- Alvarado, S. & Ospina, H. (2006). Las concepciones de Equidad y Justicia en niños y niñas: Desafíos en los procesos de configuración de la Subjetividad Política. Revista Colombiana de educación. No. 50. Enero-Junio 2006. Pp. 201-215
- Alvarado, S., Ospina, F., Luna, M., Patiño, J., Quintero, M., Ospina, M. (2012). Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/posgrados/20120910105957/LasEscuelascomoTerritoriosdePaz.pdf>. Fecha de consulta febrero de 2013.
- <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-235147.html>
- Blanco, Mercedes. Investigación Narrativa: una forma de generación de conocimientos. En http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/1-579-8239wgz.pdf
- Caballero, M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. Paz y Conflictos No. 3 Año 10. Instituto de la paz y los conflictos 2010. Universidad de Granada España.
- Ceballos, E, Correa N, Correa A, Rodríguez J, Rodríguez B & Navarro A. 2010. La voz del alumnado en el conflicto escolar. Revista Educativa, 359 (107), 1-17, doi: 10-4438/1988-592X-RE-2010-359-107
- Gadamer, G. (1997) Verdad y método. Vol. 1. Salamanca. Ediciones sígueme.

- Graciela Tonon (comp.) Sara Alvarado Héctor Ospina, Patricia Botero, María Teresa Luna, Fernando Fabris Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. Módulo configuración datos cualitativos. Universidad de Manizales: Junio de 2013
- Gerngen, K. (2007) Construccinismo social. Aportes para el debate y la práctica. Uniandes. Bogotá. PP 248-271
- Mejía, M.; Jaramillo, D; Herrera, D; Muñoz, O; Ruíz, L; Tovar, J; Díaz, S; Saldarriaga, J; Nieto, J; Orozco, M; Ordoñez, A; Ortega, P. Conflicto y convivencia en la escuela, perspectivas. IPC de la Corporación de promoción popular. Medellín 2001. 172 p.
- Mejía, M. (1999). En busca de una cultura para la paz, desde una pedagogía del conflicto y la negociación cultural. Mockus, A; Cajiao, F; Mejía, M; Jaramillo, R; Bermúdez, A; Zaritzky, G; Martínez, A; Cadavid, E; Ocampo, E; Ruíz, A; Builes, L; León, G; Alvarado, S; Ospina, H. Educación para la paz: una pedagogía para consolidar la democracia social y participativa. 377 p. Cooperativa Editorial Magisterio, 1999
- Muñoz, F. La paz imperfecta ante un universo en conflicto. Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada. Recuperado en <http://www.ugr.es/~eirene/eirene/Imperfecta.pdf>. Marzo de 2012.
- Sampieri. R., Fernández., Baptista. (2006). Metodología de la Investigación. México Mc Graw Hill.
- Valles Martínez, Miguel. 1999. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, España. pp. 235-274. Editorial Síntesis.
- Vandershueren, F. Juventud y Violencia. Banco Interamericano de Desarrollo. ¿Cuál es la salida? La agenda inconclusa de la seguridad ciudadana. 2007. 410 p. Alda, E. & Beliz, G. editores

ANEXOS

Figura 1. Localización de los municipios donde se llevó a cabo la investigación.

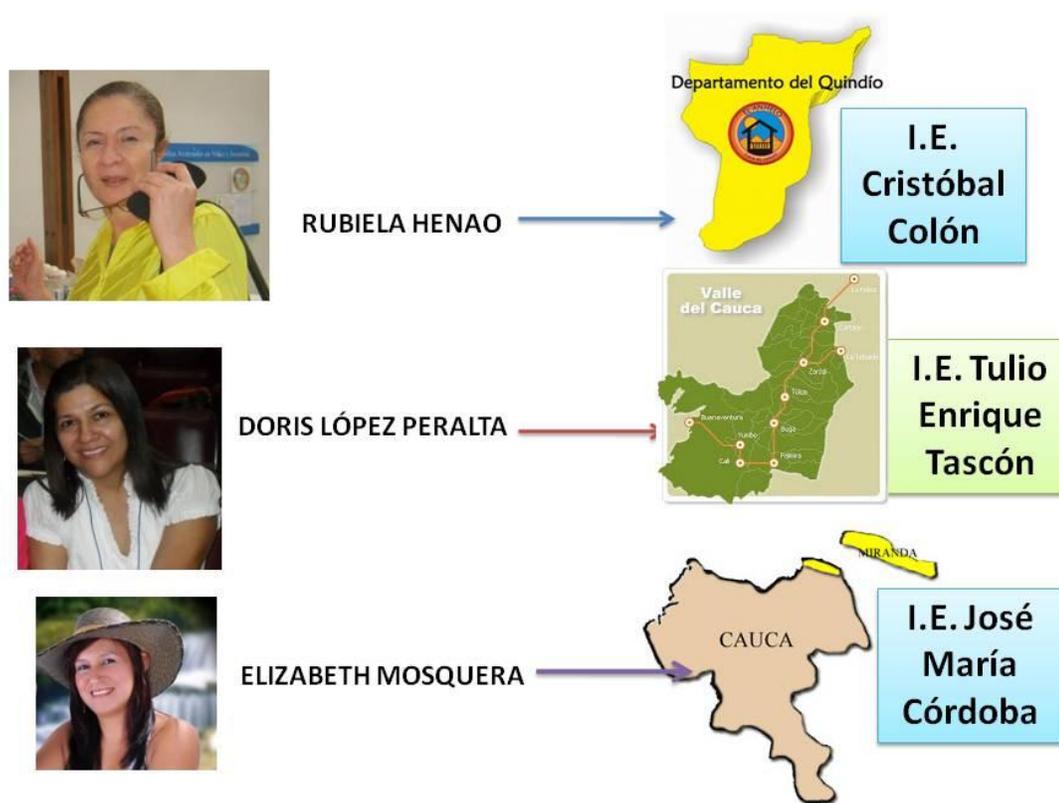


Figura 4. Explicación meso del planteamiento del problema

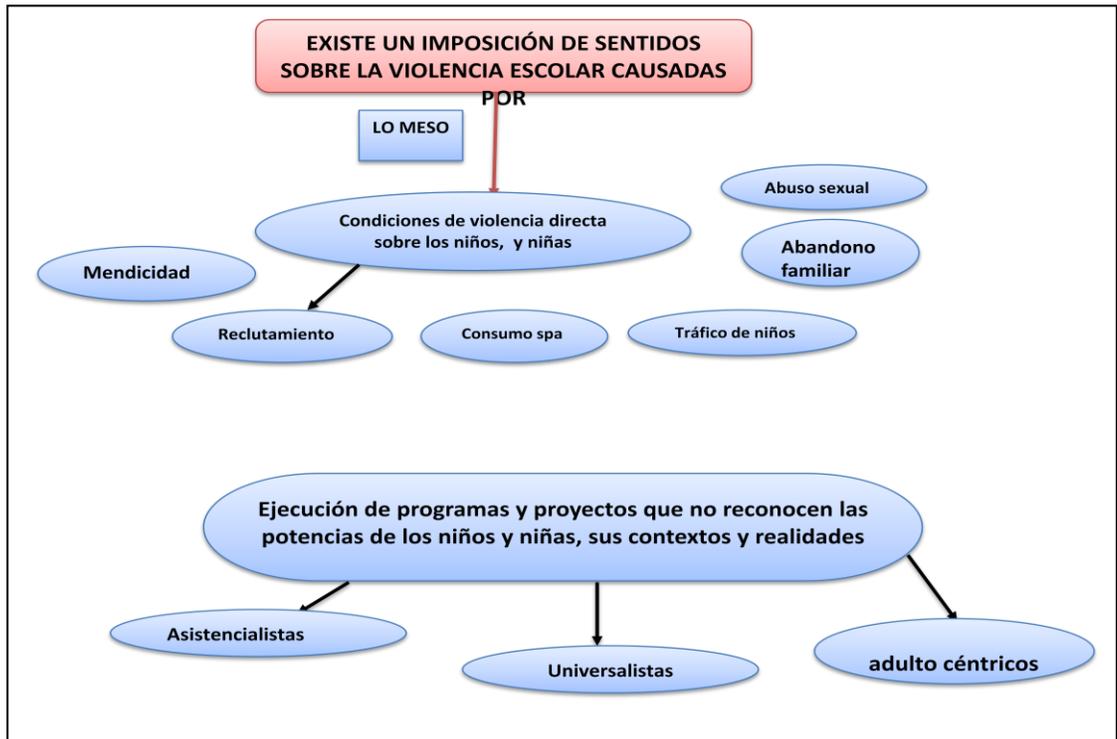
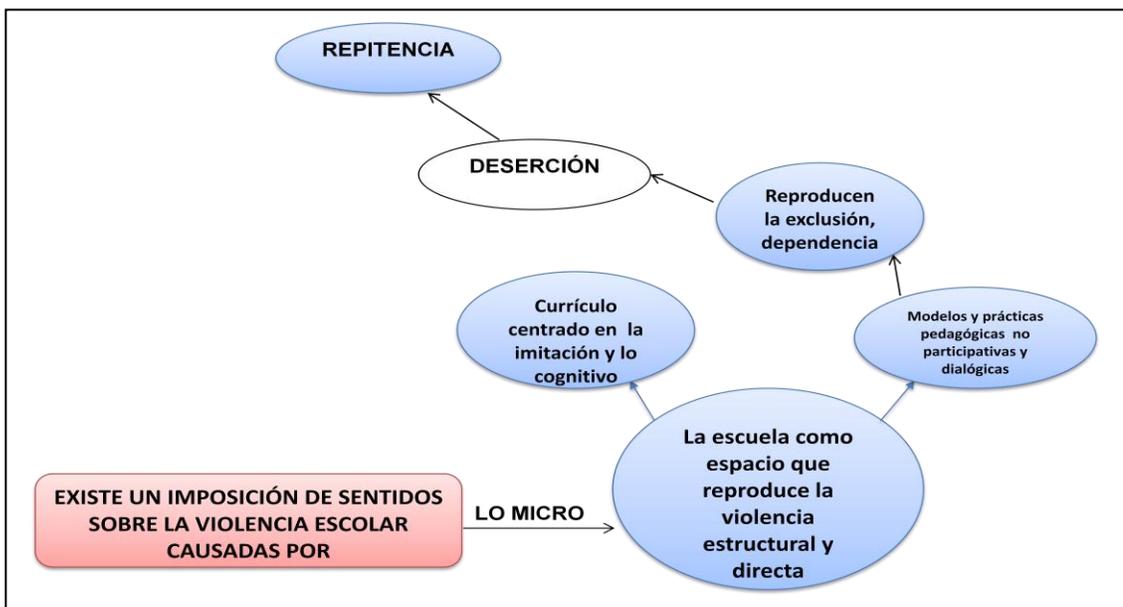


Figura 4. Explicación micro del planteamiento del problema



Fotos de los estudiantes participantes de la Institución Educativa Tulio Enrique Tascón







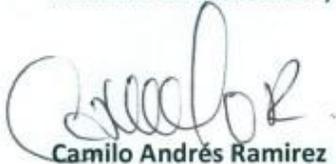
ACTA DE SUSTENTACUIÓN DE TESIS

Manizales, 17 de Mayo de 2014

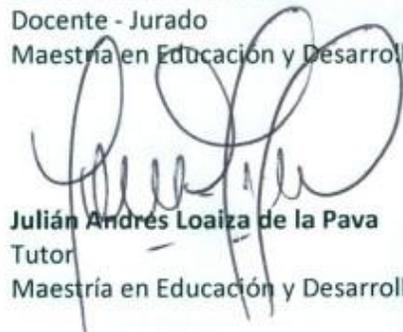
En el marco del desarrollo del Taller de línea correspondiente a la fecha de la presente sustentación, la estudiante **Doris López Peralta**, estudiante de la cohorte UMZ15 y en representación de sus compañeras de investigación **Rubiela Henao** y **Elizabeth Mosquera**, presentó ante los profesores abajo firmantes, la sustentación de los resultados de la investigación: **"NARRATIVAS DE JOVENES SOBRE LOS SENTIDOS DE CONVIVENCIA PACIFICA EN LA ESCUELA"**, siendo esta sustentación **APROBADA**, por los profesores invitados en calidad de jurados y el tutor de la investigación.



Jaime Alberto Pineda
Docente - Jurado
Maestría en Educación y Desarrollo Humano



Camilo Andrés Ramirez
Docente - Jurado
Maestría en Educación y Desarrollo Humano



Julián Andrés Loaiza de la Pava
Tutor
Maestría en Educación y Desarrollo Humano